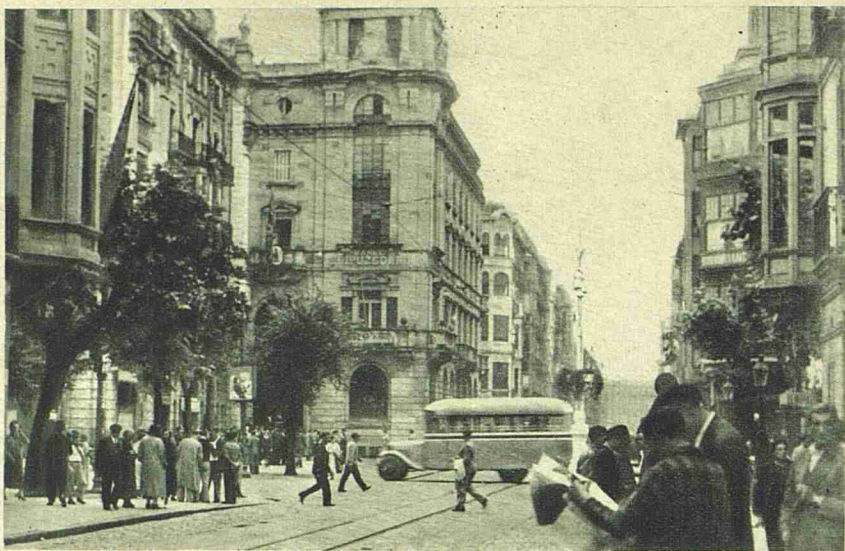


ERÍ

VISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI



Alto Hornos de Vizcaya



San Sebastián.—El pueblo, ávido de noticias en los primeros días de la sublevación

Estampas retrospectivas

Los primeros días de la sublevación militar en San Sebastián



En la playa de la Concha.—Al iniciarse los primeros bombardeos los bañistas buscan refugio



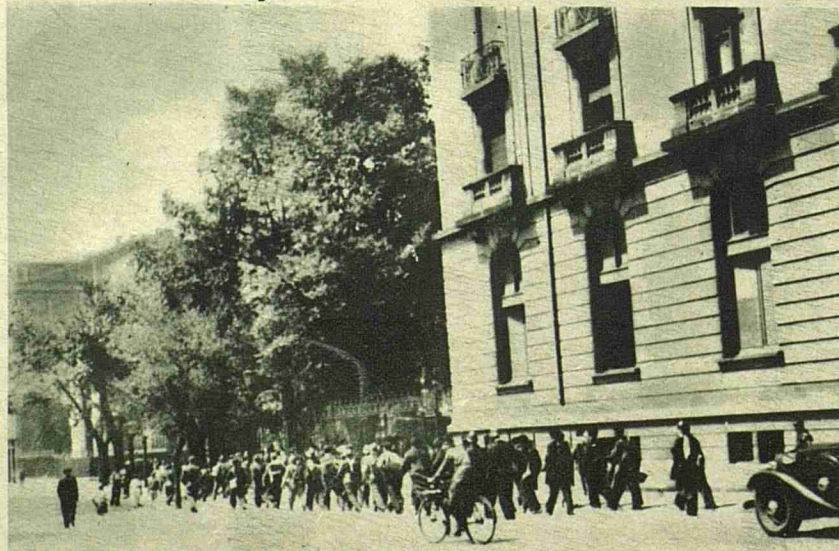
Calle Guetaria.—Los milicianos se dirigen al frente



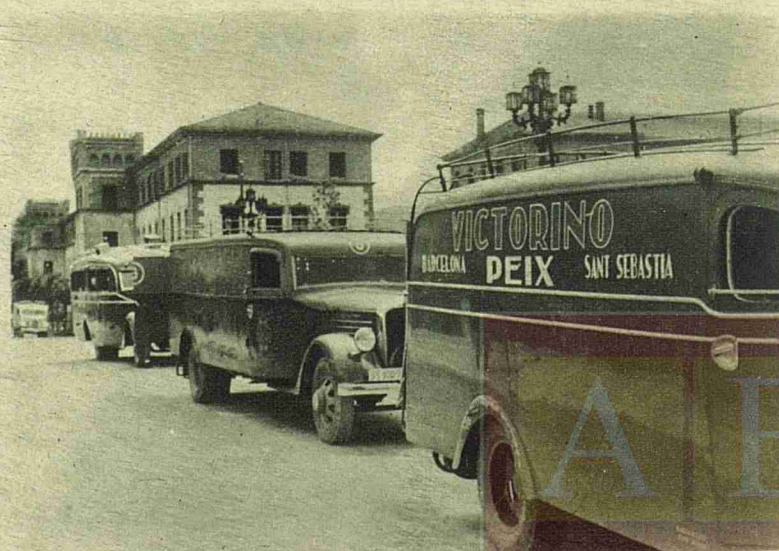
Escuelas de Amara.—Las mujeres forman cola para prevenirse de víveres



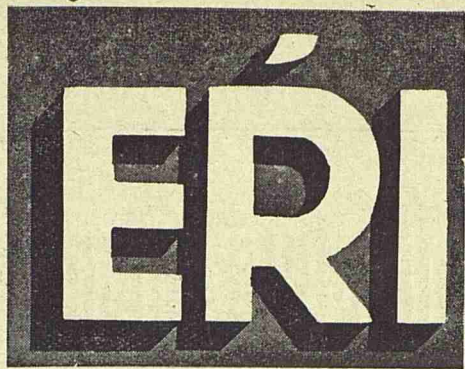
El pueblo espera la llegada de los militares que acaban de rendirse en los cuarteles de Loyola



Los milicianos se dirigen al cuartel general sito en el Hotel María Cristina



Los autobuses que transportan a los militares traidores



Año I
Núm. 11

A. E. N.
S. GUERRA CIVIL
POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORMACION

27 - marzo - 1937
Precio: 0,50

EL SALARIO FAMILIAR

« La gran burguesía de Euzkadi — al revés de lo que ocurre en el resto de la península ibérica — continúa aún disfrutando de todo su poderío económico, de todos sus privilegios. He aquí la razón de que entre nosotros se planteen todavía **problemas** como este del **salario familiar**. »

En lo que va de siglo — y aun antes — no ha existido **emplastero** economista, con ribetes de sociólogo, que no haya proclamado a los cuatro vientos las virtudes curativas del ungüento denominado **salario familiar**. Los unos, basándose en las Encíclicas papales; los otros, en la Ley natural; y todos, abrigando la ilusión de poder echar un remiendo al averiado cuerpo económico burgués, engendrador del sistema del salariado.

Y ahora, en plena guerra antifascista, se vuelve de nuevo a pretender ilusionarnos con sus virtudes redentoras.

¡El salario familiar!

¿Qué pensarán de él los milicianos, los obreros sin trabajo y los hijos de los gudarís muertos en el frente?

Todavía hay trabajadores que no ven claro en esta cuestión. En cambio, la burguesía ha visto siempre meridianamente en éste como en otros problemas — corporativismo, participación en los beneficios, etcétera —, lo que prueba su inteligencia y habilidad. Y ha obrado siempre — y continúa obrando — con su machaconería consecuyente. Lo mismo en el Congo que en el País Vasco.

En diversos conflictos obreros surgidos en Euzkadi con anterioridad al levantamiento insurgente, la clase patronal, a la vez que se negaba a acceder a las mejoras solicitadas por sus operarios, ofrecía, en cambio, muy gustosamente, el establecimiento del salario familiar, de conformidad — según recalcaba — con los documentos pontificios y con la justicia socialcristiana; en realidad, de acuerdo con sus intereses de clase capitalista. ¿Este solo hecho no nos dice ya bastante?

La clase patronal pensaba, y no sin razón: Los explotadores obtenemos nuestras ganancias haciendo producir a nuestros obreros como veinticinco y pagándoles como diez. Así que cada día de trabajo le sustraemos a cada operario tanto como quince, aparte de la totalidad del trabajo producido por la fuerza colectiva. Es claro que los trabajadores, al darse cuenta de esta sustracción, reclaman más salario. ¿Y cómo poner freno a sus demandas?, se plantean los burgueses. Pues, aparte de los procedimientos de fuerza usados por el Estado policía, dividiendo cada vez más a los operarios: sembrando entre ellos el odio de razas y de regionalismos; fomentando el desarrollo de diversas organizaciones sindicales de clase; manteniendo la desigualdad de salarios entre varones y hembras; estableciendo el salario familiar, etc., etc.

¿Qué es el salario familiar? El salario familiar es un suterfugio ideado por el capitalismo para subvenir aparentemente a las necesidades familiares de los trabajadores (de los ocupados, ¿y de los que están en paro?) a costa de los jornales individualmente no pagados, pretendiendo con esta habilidad librar al Estado de la obligación de atender realmente a esas necesidades de un modo general y permanente, mediante impuestos progresivos sobre los beneficios y rentas patronales.

El salario familiar es un arma que la burguesía utiliza también para desunir a sus operarios y atar mejor a un sector de ellos — al de casados — al carro de la patronal, pues no olvida ésta la influencia de los familiares — ligados directamente a la Empresa a virtud de ese yugo del salario familiar — y el peso negativo que el egoísmo de ellos supone en la balanza de todo movimiento proletario.

La burguesía no es imbécil. No se echa arena a los ojos. Si aboga por el salario familiar es con su cuenta y razón; cuenta y razón completamente opuestos; desde luego, a los intereses de la clase trabajadora, a cuya costa vive. Pensar lo contrario es desconocer su estrategia e ignorar sus apetitos capitalistas.

La burguesía ha razonado así: Estableciendo el salario familiar a costa de una parte mínima de lo que la patronal sustrae a sus operarios, el Estado se desentiende de toda ayuda que se debe a las familias en tanto que un compuesto de niños, de escolares, de madres, de ancianos, de parados, de enfermos, de consumidores, de inquilinos, etc. Y las familias quedan así directamente uncidos al yugo de las empresas mercantiles, y éstas, libres, al efecto de contribuciones e impuestos progresivos sobre las rentas y las utilidades mercantiles. (¡ Ahí le ha dolido siembre !).

El salario familiar — como otros regalitos por el estilo — es para el burgués la tinta de calamar con que quiere apartar a la clase trabajadora de su punto de mira trascendental, que es la incautación y nacionalización de las grandes Empresas y Compañías, que es la expropiación de los explotadores. Pero creemos que poca tinta les queda ya en su buche a los chibirones capitalistas para oscurecer el camino y distraernos demasiado con sus viejas promesas y habilidades.

Con razón pregunta nuestro diario Euzkadi Roia: ¿Es que el salario familiar es la liberación social de Euzkadi? Podrá serlo para los Chávarri, Gandarias, Ibarra, «e tutti quanti»; pero no para los trabajadores euzkotarras.

La Carta autónoma de Euzkadi debe servir para algo más que para balancearnos en la cuerda floja del salario familiar.

Hablar, a estas alturas, del salario familiar, cuando tenemos en nuestras manos — en manos del Gobierno de Euzkadi — la nacionalización de las grandes industrias siderometalúrgicas, navieras, mineras; de las grandes Empresas bancarias y de Seguros; de las fincas urbanas, etcétera, y la creación de todos los establecimientos de asistencia social, que reclaman el cuidado de los niños (Casas Cuna, Jardines de la Infancia); de los escolares (Enseñanza gratuita en todos los grados, Bolsas para estudiantes); de las madres (Casas de Maternidad); de los ancianos (Caja de Pensiones desde los cincuenta años); de los enfermos (Sanatorios, Policlínicas, Cajas de subsidios), etc., etc.; hablar a estas alturas, repetimos, del salario familiar, es un sarcasmo para los trabajadores vascos.

¡Menguada liberación social de Euzkadi la que íbamos a obtener con ungüentos burgueses como ese del salario familiar!

¡A nacionalizar, nacionalistas; a nacionalizar las grandes Compañías y Empresas! ¡Que ahí le duele a la gran burguesía! ¡Que ése, y no otro, es el camino para nuestra liberación! ¡Que para eso luchan nuestros gudarís contra el fascismo opresor, y no para facilitar remiendos a los tiburones capitalistas de Euzkadi mientras a los del resto de la península les ha expropiado ya el Gobierno de Valencia!

¡Euzkotarak: aufera guk ere!...

Necesitamos crear órganos editoriales de literatura infantil

Que yo sepa, hasta la fecha no existían otros ejemplos de periódico infantil proletario que "¡Alerta!", editado por los pioneros madrileños y "Mon Camarade", órgano de los pequeños parisienses. La prensa infantil francesa, alemana, argentina, norteamericana y española, que son las únicas que conozco, es prensa infantil de clase, de clase burguesa, se entiende. Debemos de reconocer que, en este aspecto, cuanto se refiere a la preparación docente del niño ha estado abandonado a la iniciativa capitalista que ha monopolizado esta propaganda, de enormes efectos, en beneficio exclusivo de su concepción doctrinal, opuesta a la independencia cultural de la mente infantil. El hecho tiene, evidentemente una explicación. La burguesía ha poseído medios editoriales para la difusión de su propaganda, de los que no han podido disponer las organizaciones políticas y sindicales típicamente obreras. El proletariado español, por lo menos, y en proporción equivalente el proletariado de los demás países, exceptuado el de Rusia, ha vivido de precario. Sus periódicos han padecido dos persecuciones terribles: la económica y la policial. La divulgación cultural y política en los medios proletarios se ha realizado, por lo general, utilizando los escasos recursos proporcionados por la clandestinidad, tales como el manifiesto y la circular editada en rudimentarias máquinas multicopistas. Fácil es comprender que en estas circunstancias el proletariado se haya visto condenado a abandonar, en beneficio exclusivo de la burguesía, el monopolio de la cultura infantil.

* * *

Un análisis de conjunto del problema permite observar que la imaginación del niño, punto de arranque de su futura mentalidad política, ha sido constreñida a la lectura de esa literatura gazmoña, equívoca y tendenciosa, recargada de máximas piadosas y supersticiones imaginativas que orientan la colección de cuentos de Calleja y, en un plano superior, las ediciones ilustradas de mayor embrague literario dispuestas a la voracidad intuitiva de los niños por la casa Sopena, de Barcelona. Los antecedentes de esta modalidad literaria, de carácter escolástico, arrancan de una época relativamente remota. Hacia 1830 surgen los primeros cuentos infantiles de Juan Cristián Andersen, novelista y poeta danés que consagra su talento literario a la infancia sin intenciones sectarias. Los cuentos de Andersen tienen el espíritu y la firmeza del gusto de la época en que aparecen. En cierto modo, Andersen es un renovador. Muy anteriormente a la fecha citada, por el año 1658, Perrault imbuyó de fantasmas, trastos y brujas la embrionaria imaginación de las criaturas. Sus cuentos de hadas, que muchos maestros han elevado a la categoría de evangelio pagano de la cultura escolar, prodigándolos en calidad de premios a la aplicación, han contribuido poco menos que definitivamente a la formación de ese pastoso estado de opinión reverencial y fetichista origen de los prejuicios religiosos que han posibilitado la existencia de una civilización de absurdos

frente al desarrollo de una civilización histórica impulsada por la cultura.

* * *

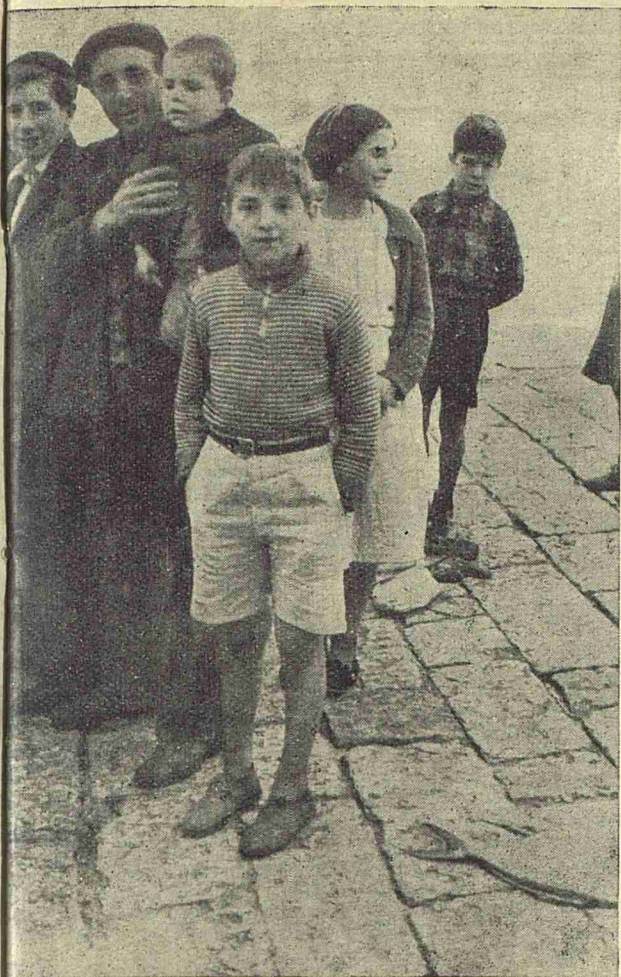
La literatura infantil española tiene raíces más funestas aún que la de Perrault y, dicho está, infinitamente más nocivas que la Andersen. Estos libros para niños constituyen una réplica feroz a la divulgación de las teorías histórico-científicas del marxismo. Desde un primer plano crítico esta objeción parecerá exagerada. Y, sin embargo, a nada que analicemos la cuestión convendremos en la exactitud racional del juicio expuesto. El **Manifiesto Comunista** inicia una época revolucionaria, adversa a la dominación capitalista, en la fecha de su aparición, 1848. Las teorías socialistas abren focos de luz en la inteligencia de los trabajadores. El fantasma invocado por Marx y Engels en el prólogo del **Manifiesto**, adquiere volumen y densidad vertiginosamente.

El espíritu revolucionario circunda el mundo. ¿Qué hacer? Las escuelas están al servicio del capital: la infancia le pertenece, en consecuencia. La burguesía, amenazada, necesita apoderarse, sin demora, de la mente del niño, hombre del futuro. En este momento surge la literatura infantil de clase burguesa. El patriotismo de similar, la piedad misericordiosa, la resignación cristiana, la resistencia frente a la pobreza, el premio del cielo a quienes soporten con humildad las desventuras producidas por los detentadores de la riqueza, la doblez, incluso la venta de esclavos, son los temas animadores de esa literatura que ha corrompido y, en parte, aniquilado, la personalidad humana desde la perversión docente escolar.

* * *

La aparición de "El Pionero", periódico infantil editado en Bilbao, abre perspectivas lisonjeras en relación con la futura literatura proletaria infantil. "El Pionero" debe acreditar su firmeza y asegurar su raigambre entre las masas infantiles obreras, recabando el aliento impulsivo del "Mon Camarade" francés. Para la formación de un factor cultural, es necesario conocer cuantos antecedentes históricos se le relacionen. Es la dialéctica de Marx quien dicta esta norma.

De la misma manera, las organizaciones políticas interesadas en modificar la viciosa mentalidad de los niños mediante la literatura que surgirá necesariamente de la actual guerra, habrán de recurrir a los "Cuentos infantiles" editados por Cenit debidos, en casi su totalidad, a la enjuiciosa concepción revolucionaria de la ex-condesa Herminia Zur Mühlen que abdicó sus prerrogativas aristocráticas para adscribirse al Comunismo. Urge crear esa literatura infantil a favor de las consecuencias revolucionarias de la guerra actual. El nuevo concepto de la civilidad y de la cultura, la nueva civilización que se edificará sobre las pavesas y ruinas de esta guerra, exige imperiosamente una nueva mentalidad infantil, una concepción distinta de los fundamentos morales de nuestra propia vida.



De vuelta de las labores pesqueras

EN LA ZONA DE GUERRA



La vuelta de los parapetos



Milicianos del Batallón Vorochilov, descansando



Un alto en la lucha



Mercado en un pueblo asturiano

EL VALOR

Por Ilya EHRENBURG

Por la mañana, temprano, los milicianos instalaban al ametrallador Williams cerca de la ventana. Permanecía hasta la tarde. Su pierna rota descansaba sobre una silla. Miraba a los chiquillos: bajo la ventana, se lanzaban al asalto de un alcázar imaginario. Williams esperaba el regreso de los aviadores. Oprimido por la emoción preguntaba: «¿Quién ha trabajado hoy?». Decía: «Se hubiera podido bajar hasta cuatrocientos metros...» Sus ojos eran azul pálido; de esos no se ven en Madrid. Era inglés y comunista. Me dijo: «Es absurdo; ¿por qué he de estar yo aquí? Lo de la pierna no tiene importancia. Yo sólo necesito mis manos y mis ojos. Diré hoy al médico que debo volver al trabajo». Dos españoles se acercaron a nosotros. Nos contaron cómo veinte campesinos, armados con mosquetones, habían atacado un tanque enemigo cerca de Escalona. Williams se iluminó. Dijo en voz baja: «¡Qué país! ¡Qué hombres!».

Fuí al centro de la brigada motorizada, que se encontraba en el palacio del duque de Medinaceli. En las vastas cuadras había aún calesas de antiguas carrocerías. Entre las ametralladoras vi a una campesina con un muchacho. Su cabeza estaba tocada de un pañuelo negro. Estaba en calma el rostro arrugado y seco. Transcurrió un momento hasta que me di cuenta que tragaba su lágrimas. Decía suavemente: «Han matado a Pedro. Traigo al pequeño...» El chico miraba con entusiasmo las ametralladoras. Luego, la mujer se sentó en un banco de mármol y, después de haber mojado con saliva un hilo, se puso a zurcir la camisa de su hijo.

En una sala inmensa, entre los maniqués de caballeros con brillantes corazas, los milicianos leían *Mundo Obrero*. Estaban vestidos con monos azules. En el despacho del duque se había instalado la Redacción del periódico de los milicianos. Un hombre de voz ronca, cubierto aún con polvo de Talavera, dictaba: «La disciplina más severa es indispensable...» Un oficial dormía sobre un diván; hacía una hora escasa que había regresado del frente. En su sueño movía los labios como un niño.

Fuí más lejos. Antes se recibía aquí a los invitados. Delante del piano de cola estaba sentado un miliciano con lentes ahumados. Su pecho estaba decorado con dos estrellas. Tocaba alternativamente *La Internacional*, Grieg, flamencos, cantos tristes y penetrantes de Andalucía. Se levantó y vino derecho hacia mí. Sus pasos eran firmes; únicamente sus

manos estaban ligeramente extendidas hacia adelante. Dijo con una sonrisa: «Con un ojo llego a distinguir si es de día. Ha ocurrido en Somosierra...» Yo ignoraba lo que se puede decir a un hombre que acaba de perder sus ojos. Me puse a hablar de música; era convencional y estúpido. No respondió. Después de un momento de silencio dijo: «En Rusia se han inventado cosas nuevas de todo género. Tal vez tú sepas lo que puede hacer un hombre sin ojos. Si es posible ir al frente, aquí... Mis dedos son mucho más ágiles. Puedo montar un motor. Hacer obuses...»

Otros milicianos se acercaron a nosotros. Hablaron de la potencia de la aviación enemiga, de los combates de cerca de Córdoba, de la muerte heroica de Pepito, que hizo saltar un hangar. Uno de los milicianos dijo: «Es preciso aprender a morir...» Entonces el ciego se encolerizó. Dió un puñetazo en la mesa, donde un chinito de porcelana se puso a temblar de un modo idiota. «Es absurdo. ¿Por qué hablas de la muerte? En España todo el mundo sabe morir. Ahora se necesita otra cosa: aprender a vivir, ¿comprendes? Aprender a vencer». Limpió la humedad de su frente con la manga, y añadió suavemente: «Tal vez yo pueda, a pesar de todo, volver al frente. ¿Cavar minas? ¿Hacerlas saltar con dinamita?»...



Regresión ideológica del fascismo

Por Jorge Friedmann

Uno de los principales argumentos de la propaganda del fascismo consiste en presentar a éste como al defensor de la Civilización. Es de todos conocido el uso que el tercer Reich, seguido ahora por Mussolini y Franco, ha hecho de la *defensa contra el materialismo y la barbarie comunistas*. En cuanto a los Estados democráticos, se les condena de forma categórica, por no saber presentar una barrera al *virus* malhechor.

Por ello, cuando se considera la actividad intelectual en los Estados fascistas, se perciben por doquier los signos de una regresión en consonancia con las conquistas que había efectuado la burguesía occidental en la época de su madurez y su grandeza.

No insistamos aquí — son hechos básicos — sobre el incendio de las grandes obras del espíritu humano, y el exilio, cuando no la prisión, al que se ha constreñido a tantos nobles espíritus, sabios y escritores. También en la filosofía, como en las ciencias, la ideología fascista ha ahogado las investigaciones, las voluntades, ha infestado los resultados.

* * *

Puede pensarse lo que se quiera de la exuberancia que se manifestaba en el período WUELMARIANO a través de las universidades alemanas. Las escuelas filosóficas sufrían variaciones. Se encontraban, a la vez, prolongaciones del gran romanticismo del siglo XIX, de las *filosofías de la vida*, inauguradas por Jorge Simell, de los estudios neocantianos y ante los diversos aspectos de la *fenomenología*, que apasionaba tanto a la juventud alemana. Me acuerdo de aquella fermentación emotiva que yo observaba en Berlín algún tiempo antes de la caída de la República. Todas las discusiones no eran igualmente sustanciales, ni todos los gruesos volúmenes escritos por los profesores igualmente interesantes y valiosos; pero, en fin, había obras que destacaban, y la vida intelectual de esta juventud presentaba ciertos rasgos profundos de la Alemania, tal como Romain Rolland ha sabido expresarla en *Juan Cristóbal*.

Hoy, después de cuatro años escasos de nacionalsocialismo, esta vida de las universidades alemanas se ha marchitado. La Universidad ha venido a ser un nuevo cuartel. Los mejores filósofos, como Karl Jaspers, d'Heibenberg, son sospechosos, y no es M. Baümler, promovido al rango de filósofo oficial del nacionalsocialismo, quien puede hacer olvidar las grandes voces que se han acallado. Heibegger mismo no ha querido continuar por más tiempo sus funciones de rector de la Universidad de Friburgo. Un amigo francés, que vive en desde hace largos años en Alemania, bien situado para seguir la evolución de su vida intelectual, me describía recientemente algunos rasgos del espectáculo que tiene ahora ante sus ojos... Cuando se hallan reunidos y seguros de quienes les escuchan, los estudiantes demuestran, a veces, el disgusto que les produce esta atmósfera.

* * *

Claro está. El Estado nacionalsocialista ha hallado intelectuales para su servicio, para ensayar de construirle el tinglado de las ideologías que precisa. En la filosofía de las ciencias, algunas de estas tentativas son bien extrañas. Las filosofías nazis quieren servir de las nuevas tendencias de la física para confeccionar su *espiritualismo* de pacotilla y hallar un nuevo argumento contra los marxistas. El principio de la indeterminación enunciado por Heisenberg ha sido estrujado con el objeto de que pueda sacarse una conclusión: *la resurrección de la creencia en el espíritu*. En las revistas científicas resaltan nuevos *slogans*: *fin del siglo de Galilea, quiebra de la física mecánica, cese de las hostilidades entre el espíritu y la ciencia de la naturaleza*. Es así como uno de esos ideólogos, B. Bavink, insiste sobre el carácter milagroso de esta *crisis de la física*, que permite, dice él, a los sabios reanudar con los *valores supremos de la vida humana*, tal como las comprende, desde luego, el nacionalsocialismo. Pero ahí, Bavink y los otros toman sus deseos por realidades y hacen una obra que no tiene ninguna ligazón con la ciencia y, sobre todo, que no tiene ligazón más que con los enemigos de la ciencia.

Todas las grandes ideas que había desarrollado la filosofía occidental en la época de la expansión del capitalismo durante el siglo XIX, la confianza en la ciencia, en la razón; la confianza en el progreso social apoyado sobre la ciencia, todas estas ideas son ásperamente combatidas por la propaganda fascista. Hay que ver cómo Goebbels, o Rosenberg, Mussolini — por ejemplo, en su artículo *Fascismo*, de la *Enciclopedia Italiana* —, buscan ridiculizar esas grandes ideas. Por algo el fascismo está obligado a combatir la razón, a procurar desacreditarla: no puede aceptar el presentarse claramente a la vista de la razón, tiene necesidad de las fuerzas oscuras del instinto, de los intereses; tiene necesidad de la fuerza nublada de las emociones, de los odios, que su hábil propaganda procura al servicio de sus intereses.

* * *

Si pasamos a hacer un análisis particular, encontramos indicios muy precisos de esta regresión. La psicología aplicada, la psicotecnia, estaban en Alemania desarrolladas y gozan de una autoridad considerable en los centros científicos del extranjero. Entre las primeras víctimas de sus cultivadores se encuentran hombres como Stern y Lipmann, que dirigían una excelente revista. Después que fueron separados, la nueva dirección, asumida por algunos jóvenes conformistas, se apresuró a declarar que ayudaría las rebuscas psicotécnicas al gusto de los *führers* de todos los grados de la jerarquía nazi. Evidentemente, la psicología aplicada no ha acabado ninguna obra destacada desde hace cuatro años.

La denominada *teoría de las razas*, uno de los florones del tercer Reich, ha sido con frecuencia criticada. Está considerada por todos los sabios de alguna autoridad como una ingenua broma. Todavía, recientemente, en un destacado estudio de la Enciclopedia francesa, el doctor Neuville mostraba toda la nulidad científica de esta ideología. Los estudios del *folklore*, insistentemente organizados en Alemania, han sido desviados hacia una *Volkskunde*, al servicio de la ideología de la *tierra y de la sangre*.

Pero no es preciso creer que las ciencias matemáticas y físicas han sido más regateadas que las ciencias del hombre. En el curso de una de sus recientes conferencias, Paul Langevin nos aportaba el título de una obra recientemente publicada en Alemania: *Tratado de física alemana*, y no *Tratado alemán de física*. Se sabe que existen matemáticas arias y otras no arias. Se sabe también que entre los representantes más destacados de éstas figura el gran Einstein. La teoría de la relatividad para un cierto número de excitados ha venido a ser una manifestación semita.

* * *

Toda la doctrina económica del fascismo se presenta también como una regresión. El mercado internacional, con el paso de productos de una nación a la otra, la división del trabajo internacional, que permitía a cada país producir lo que sus recursos y su preparación le destinaban, son combatidos por los economistas fascistas, que erigen frente a ello la doctrina de Autarkía. Esta, en realidad, no ha sido elegida por ellos; es una necesidad, es la expresión de nuevas formas del capitalismo imperialista en el período que atravesamos. Pero, ¿quién no ve que ese repliegue de cada nación, sobre sí misma, ese nacionalismo económico íntimamente unido al *chauvinismo* y al odio supone un retroceso en relación a la organización del capitalismo antes de la guerra mundial? ¿Quién no ve que la división del trabajo internacional entre los diferentes países representaba evidentemente un estado de organización superior al que nos encomian los teóricos fascistas? Y cuando uno de ellos, Pierre Lucius, nos propone el *renacimiento de la civilización en un mundo limitado*, ¿no se ve inmediatamente toda la decadencia que se oculta bajo este límite?

Porque todas las fórmulas de los ideólogos fascistas no son sino máscaras. Este habla de civilización; otros, de libertad y de paz. Es en nombre de la *dignidad* y de *el honor* como Hitler ha conseguido enganar en Alemania a millares de confiadas gentes, a las cuales no hemos sabido todavía decir las verdades que hubieran convenido para inmunizarles contra ese virus demagógico. Es en nombre de la *civilización* como Mussolini acaba de reducir el último Estado independiente de África. Libertad y paz era lo que las bombas de Graziani llevaban a las mujeres y niños de Addis-Abbeba. Es también la libertad y la civilización lo que el siniestro Franco agita para cubrir los crímenes de su morisca.

Desde la filosofía y la ciencia hasta la propaganda política, todo, en la ideología fascista, es necesariamente máscara, mentira y regresión. El Socialismo, que debe todo a la ciencia, cuya doctrina está íntimamente ligada al progreso del espíritu y de las investigaciones, no tiene nada que temer de la ciencia, no teme nada de la verdad. El fascismo, por el contrario, cuya ideología oculta los últimos sobresaltos de los intereses de una minoría, debe alcanzar todo de la mentira.

Galería de traidores



El felón Alejandro de Goikotxea ha estado fingiendo una lealtad que su alma reaccionaria y fascista no sentía. Aprovechando la primera ocasión que su cargo le brindaba, se ha pasado gozosamente al enemigo por uno de los sectores vascos. ¡Un canalla menos!... ¡Y un sentenciado más!

El caso del Dr. Marañón

Por Lázaro TERAN

Mussolini está poseído del *spleen* del periodismo y vuelve ansioso a las columnas del *Popolo d'Italia*, de incógnito, que en este caso es un secreto a voces, pues todos los lectores conocen el estilo y las ideas tajantes del Duce. Pero la prosa de Mussolini ha cambiado desde que es abuelo. Ya no tiene la violencia de otros tiempos. Ahora tiene un nieto y ha fundado un Imperio y cambia sus llamadas épicas a la violencia de otros días, con el espíritu conservador y reaccionario de hoy.

Marxista exaltado hasta el año 1914, y furioso anti-marxista después, ha cambiado su pacifismo de entonces con su exaltación bélica y retadora, a lo Napoleón. Sin embargo, la conversión de Napoleón fué más noble, no llegó a los procedimientos que emplea Mussolini, apoyando la política del terror en España, donde el franquismo ha podido organizar, con su apoyo, las terribles escenas de las Arenas de Badajoz y las sangrientas orgías de Málaga. Las atrocidades rojas *distan mucho de las massacres franquistas*. Es de un cinismo demasiado atrevido hablar de lo hecho por los milicianos en Madrid y callar lo que sucede en la zona fascista, donde lucha el ejército de Mussolini, y pasar por alto las palabras de Queipo de Llano, que anunció, desde Radio Sevilla, querer exterminar hasta el último de los perros republicanos y anunciar el bombardeo de Andújar, con estas palabras: *Acabo de enviar un pequeño regalo a mis amigos de Andújar*. El pequeño regalo consistía en un gran número de bombas incendiarias, que sembraron el dolor y la muerte en la pequeña ciudad, destruyendo edificios y matando cientos de personas pacíficas, sin que el objetivo tuviera importancia militar alguna. La metralla fascista italiana, lo mismo en Madrid que en Valencia, Barcelona, Albacete y en todas partes donde pasan como una maldición, los representantes de Mussolini asesinan mujeres, niños y gente indefensa.

Mussolini levanta su dedo bíblico hacia Marañón y le dice: *¿Tiene usted, doctor, la conciencia tranquila?* Tampoco Mussolini debe tener muy tranquila la suya; cuando se presente a dar cuenta, en el otro mundo, de su presente y de su pasado, no sabrá cómo descargar tanta negrura.

Nos dirigimos al Duce, con la sinceridad que le falta cuando éste acusa a Marañón. Si en una tierra los italianos vivían como en la suya propia, ésta era España. El Duce ha abierto un abismo de odio, que incluso la victoria de los rebeldes no podrá borrar.

En cuanto al fotogénico doctor Marañón, parasitario de la vieja España parasitaria, médico de reyes y marqueses, se trata de un individuo cuya popularidad no la ganó estudiando las glándulas endocrinas, sino en medio de una aristocracia española, agitada por las convulsiones histéricas de una agonía moral y física. Intervino por deporte y por cálculo en la Revolución, sin darse cuenta de que fatalmente, en su país, había una España que debía morir irremisiblemente, y que de la Revolución nacerá una nueva civilización, a la que ha traicionado, entregando su conciencia al extranjero para que la utilice en contra de sus propios conciudadanos en una campaña de insidias y difamación.

El caso del médico del rey, ilustrísimo profesor de diversas academias, cuidador de clientes acaudalados, abandona su país dejando que sus colegas en Medicina arranquen vidas a la muerte horrible, sembrada por la metralla italoalemana. Traiciona a los obreros y se marcha a París a buscar clientes, en el Faubourg Saint-Honoré. El médico del rey no fué jamás hombre de izquierda; flirteó con todo el mundo, con la Corte y con la República. Cuando esta última era cosa decidida, en 1931, en su casa, en compañía de Alcalá Zamora y de Romanones, se conviene la proclamación. En 1933, cuando las derechas presentían su triunfo, flirteó con los elementos de Acción Popular, y en 1936 el corresponsal del *Corriere della Sera*, en Madrid, hacía resaltar los coqueteos del doctor con el fascismo. En 1937, al triunfar la Revolución social, vuelve a ponerse al lado de las izquierdas, y, finalmente, en medio de una gran publicidad y aceptando las condiciones que se le exigían, pidió su filiación en la C.N.T.

No se puede tomar en serio cuanto diga el médico del rey. En cuanto a su salida de Madrid y de España, no hay por qué dramatizarla. Gente poderosa le facilitó los pasaportes y la protección. A él, a su mujer y a su hijo. El espectáculo que está dando ante el Mundo es poco digno; esperamos que Mussolini esparcirá por toda la tierra la noticia de que al lado del fascismo, además de Lerroux y de Marañón, personas poco gratas para él, está también el antiguo fracmasón general Cabanellas, el ex revolucionario Ramón Franco, el inimitable Queipo de Llano, y que gente de la peor catadura son la representación genuina de los valores espirituales franquistas. La tragedia española es demasiado sangrienta para que el fotogénico médico del rey y sus cómplices puedan jugar un papel tan divertido y ridículo como el que representan.

K O M I N T E R N

(Himno de la Internacional Comunista)

Tempo de marcha *Musica de Eisler*

Allegro

Gitar

Legión prole- ta- ria
 - gión cam- pe- si- na en fi- las com- pa- ñas mar- che- mos al
 fron- te al hom- bre el fu- til y con o- jo a- vi- zor dis- pon- te a ba- tir con e- nér- gi- co ar- dor al
 ca- pi- ta- lis- mo que es nues- tro o- pre- sor

Legión proletaria, legión campesina,
 en filas compactas marchemos al frente,
 al hombro el fusil y con ojo avizor,
 disponte a batir con enérgico ardor
 al capitalismo, que es nuestro opresor.

Del paria que sufre prisión o destierro
 está con nosotros su gesto rebelde,
 sin miedo al terror del fascismo cruel,
 lucharemos unidos en haz contra él
 y al mundo del fraude podremos vencer.

En filas de acero llevemos delante
 la roja bandera del Soviet triunfante,
 nuestro frente rojo no puede volver
 del duro camino que ha de recorrer,
 siguiendo la línea que da el Komintern.

La luz leninista alumbrará el camino,
 de frente al asalto del capitalismo.
 Dos clases están a la lucha final,
 palabra de orden el Soviet mundial,
 en pie, proletarios, con temple a luchar.

(Se repite la primera estrofa).

Obreros y marinos alemanes contra la intervención nazi en España

Publicamos el relato de algunos de los numerosos movimientos de protesta que suscita la política hitleriana de intervención en España.

En Hamburgo, la Gestapo ha detenido a la tripulación de un navío por haberse negado los marinos a ir a España. Para evitar la repetición de estos incidentes, se ha dado a la tripulación del *Stassfurt* una prima de diez marcos y se ha prometido a los marinos que el viaje a España contaría como cuatro semanas de servicio.

En la fábrica electrotécnica Garbe-Lameier, en Aix-la-Chapelle, han sido detenidos varios obreros por haber hecho una colecta en favor de sus hermanos de España. Catorce de ellos acaban de ser condenados a cuatro y seis años de prisión. Uno de los principales inculcados es el nacionalsocialista Host, condenado a seis años de cárcel. Después de las detenciones se ha establecido un control severo; cada obrero recibió una tarjeta con su fotografía y se prohibió pasar de un taller a otro.

En Koenigsberg y en Stettin los marinos han rehusado trabajar en los navíos que debían transportar tropas a España.

Rotterdam (14 febrero).—La tripulación del vapor alemán *Henrika* se ha declarado en huelga, arribando a este puerto y negándose a continuar el viaje por estar destinadas a Franco las armas y municiones que iban a bordo. Después de tres semanas de gestiones el capitán ha podido contratar una tripulación internacional para continuar el viaje.

En Hagen (Westfalia) acaba de desarrollarse una escena trágica. Una anciana, de sesenta años, había perdido dos hijos en la guerra. Su último hijo ha sido incorporado hace un año. Hace nueve días recibió la visita de un funcionario, que le indicó que fuera a retirar 6.000 marcos de un Banco, y le dijo que no escribiera más a su hijo. Cuando ella comprendió de qué se trataba, exclamó llorando:

—Diga la verdad: ¡mi hijo ha sido muerto en España!

—Puesto que usted lo sabe —le respondió el policía—, pensad que ha sido muerto por Alemania. Pero le aconsejo que de este asunto no diga una sola palabra a nadie.

Escenas semejantes son muy frecuentes en Alemania, y la población condena enérgicamente la política española de Hitler.

Una indiscreción de un periódico japonés, confirma la traición de los trotskistas de la U. R. S. S.

El periódico *Miako*, editado en Tokio, anunció el día 20 de febrero que en una sesión secreta de la Comisión permanente de la Cámara — el 19 de febrero — el diputado Asida, del Partido Saiyukai, había planteado al ministro de la guerra, general Sugiyama, la siguiente cuestión:

—¿El Ejército conoce la capacidad de transporte del transiberiano?

A lo que Sugiyama contestó:

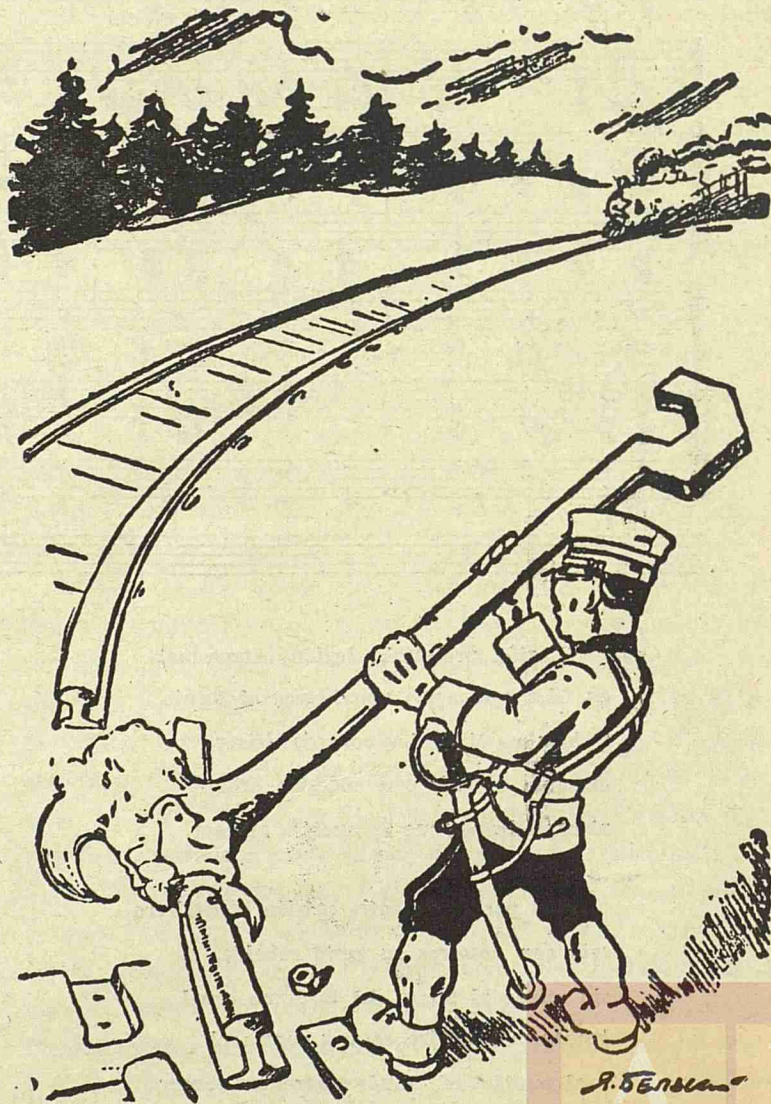
—Conozco la capacidad del transiberiano, pero no lo puedo decir.

A la pregunta de Asida pidiendo en seguida cómo se había sabido eso, Sugiyama respondió:

—Hay en Rusia elementos que hacen oposición al Gobierno actual. Es por ellos por quien lo sabemos.

Se ha comprobado que la publicación de esta información, confirmando categóricamente el espionaje de los bandidos trotskistas en provecho del Japón, ha dado lugar a graves consecuencias para el periódico *Miako*. El periódico de Tokio *Teito Nichinichi* anuncia que el ministro del Interior ha confiscado el *Miako* del 20 de febrero, donde se publicaba esa información. El director de este periódico, llamado Minesima Niyosi, responsable de ese número, fué interrogado por la Censura y multado; otro empleado, Yaguchi Guilei, fué obligado a dimitir. El presidente de la Cámara, Tomita, ha declarado que la publicación de esta información era algo lamentable, que había indignado a los partidos y al ministro de la guerra.

Una vez más se demuestra cuáles son los manejos de los bandidos trotskistas. En todo momento se va observando la concomitancia de estos elementos con todos los *truts* del capital internacional y con sus lacayos los Gobiernos fascistas. Sin embargo, ellos en todas ocasiones pretenden ser amigos de la clase obrera; ni siquiera es necesario rebatir esta afirmación gratuita. No es necesario argumentar; basta con la exposición de este hecho, final de toda una serie, para que nos demos cuenta de que nada hay más cerca del fascismo; o, mejor dicho, nada hay que se confunda tanto con el fascismo como el trotskismo. Constituyen una gran parte de la *quinta columna* y el elemento más inteligente con que el capitalismo, en su agonía, cuenta para defenderse. Debemos llegar a su total exterminio.



Trotsky al servicio del imperialismo japonés

EL CONCEPTO MARXISTA

DE LA IGUALDAD

por STALIN



Todo marxista sabe que el igualitarismo en la consumición y en la situación material personal es un absurdo pequeñoburgués, reaccionario, digno de una secta de ascetas primitivos, pero que no puede exigirse en una sociedad socialista, organizada de una manera marxista, el que todos los hombres tengan los mismos gustos, que todos vivan de la misma manera, según el mismo esquema. Una tal manera de presentar la cuestión no tiene nada de común con el marxismo y el leninismo. El marxismo entiende por igualdad, no el nivel de las necesidades personales y las condiciones de existencia, sino la supresión de las clases; es decir:

1.º La liberación igual de la explotación de todos los trabajadores, después del derrocamiento y la expropiación de los capitalistas.

2.º Abolición igual para todos de la propiedad privada de los medios de producción, después de que estos últimos han pasado a ser propiedad de toda la sociedad.

3.º El deber igual para todos de trabajar según sus capacidades, y el derecho igual para todos los trabajadores de ser remunerados según su trabajo (sociedad socialista).

4.º El deber igual para todos de trabajar según sus capacidades, y el derecho igual para todos los trabajadores de ser remunerados según sus necesidades (sociedad comunista).

El marxismo parte del hecho de que las necesidades y los gustos de los hombres no son y no pueden ser parecidos, ni iguales, en calidad o cantidad, ni en el período del socialismo ni en el período del comunismo. El marxismo jamás ha reconocido ni reconoce otra igualdad.

He ahí la concepción marxista de la igualdad.

El marxismo no reconocía y no reconoce ninguna otra igualdad.

Sacar de esto la conclusión de que el socialismo exige la equiparación y la nivelación de las necesidades de los miembros de la sociedad, la nivelación de sus gustos y de su vida personal — que, según los impugnadores, todos tienen que vestir trajes iguales, comer los mismos platos y en igual cantidad, dormir bajo la misma manta —, significa decir tonterías y calumniar al marxismo.

Ya es tiempo de comprender que el marxismo es el enemigo de la nivelación.

En el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels ridiculizan el socialismo utópico primitivo, calificando de reaccionaria

su propaganda de *ascetismo universal y de burda nivelación*. Engels ha consagrado todo un artículo de su *Anti-Dühring* a una crítica mordaz del *socialismo nivelador radical*, opuesto por Dühring al socialismo marxista.

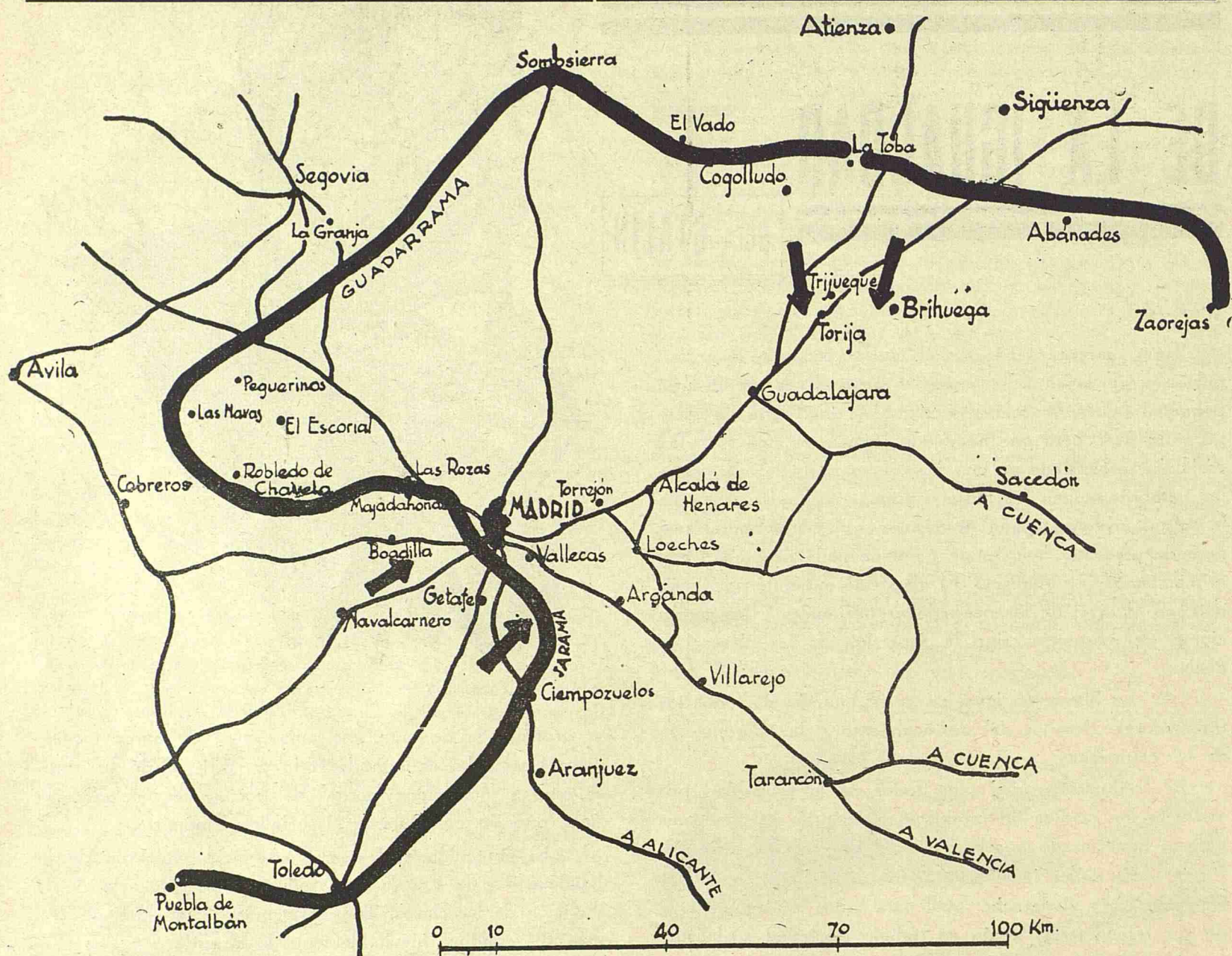
« El contenido real de la existencia proletaria de la igualdad — dice Engels — se reduce a la exigencia de la abolición de las clases. Toda exigencia de igualdad que va más allá conduce inevitablemente al absurdo. »

Lo mismo decía Lenin: « Engels tuvo mil veces razón cuando escribió: el concepto de la igualdad fuera de la abolición de las clases es un prejuicio imbécil y absurdo. Los profesores burgueses han intentado denunciarnos por el concepto de la igualdad, como si intentásemos hacer un hombre igual a otro. Han intentado acusar, a los socialistas, de esta estupidez que ellos mismos han inventado. Pero no sabían, a causa de su ignorancia, que los socialistas, y precisamente los fundadores del socialismo científico contemporáneo, Marx y Engels decían: « La igualdad es una frase » vacía si no se entiende por igualdad la abolición de las » clases. Queremos abolir las clases; en este respecto estamos por la igualdad. Pero pretender que haremos a todos » los hombres iguales el uno al otro, es una frase vacía y » un invento estúpido de intelectuales » ». (Discurso de Lenin *Sobre el engaño del pueblo mediante consignas de libertad e igualdad*.)

Me parece que es claro.

Los escritores burgueses representan gustosamente al socialismo marxista como un viejo cuartel zarista, donde todo está sometido al *principio* de la nivelación. Pero los marxistas no pueden ser responsables de la ignorancia y estupidez de los escritores burgueses.

La quinta ofensiva sobre Madrid



Croquis del frente del Centro con la posición de las fuerzas en lucha. Las flechas que se dirigen hacia Torija por ambos flancos marcan la dirección del ataque italiano en esta quinta ofensiva. Las que apuntan a la izquierda, hacia el Jarama y Boadilla señalan los objetivos de la ofensiva anterior

La nube de italianos que Mussolini envió a España con el «sanitario» fin de adjudicarse unas tierras más, para gloria de su pomposo imperio, había llegado hasta Trijueque. Las campanas de la ilusión fascista se echaron a volar. Y se quiso hacer creer al mundo que Madrid podía caer.

Pero no se había contado con la voluntad de un ejército popular, enérgico, en la última etapa de su formación guerrera, que surgió ante la presunción del ejército «nacional» italiano y echó a rodar por el suelo el aparato de gran parada que los invasores paseaban. Una tempestad de polvo de derrota y de vergüenza se levantó en la provincia de Guadalajara. Pocas veces se han visto, en los episodios de la Historia, matices tan diversos e intensos de una catástrofe guerrera. Nunca hubo más fácil oportunidad para ridiculizar el terror del fatuo enemigo vencido. La desbandada se materializa en carreras locas, los jefes perecen en accidentes de la huida. Y la tempestad de vergüenza azota el rostro de Mussolini, que en Libia sueña, entre la calentura del desierto, con calzadas imperiales y glorias de hombre-Dios.

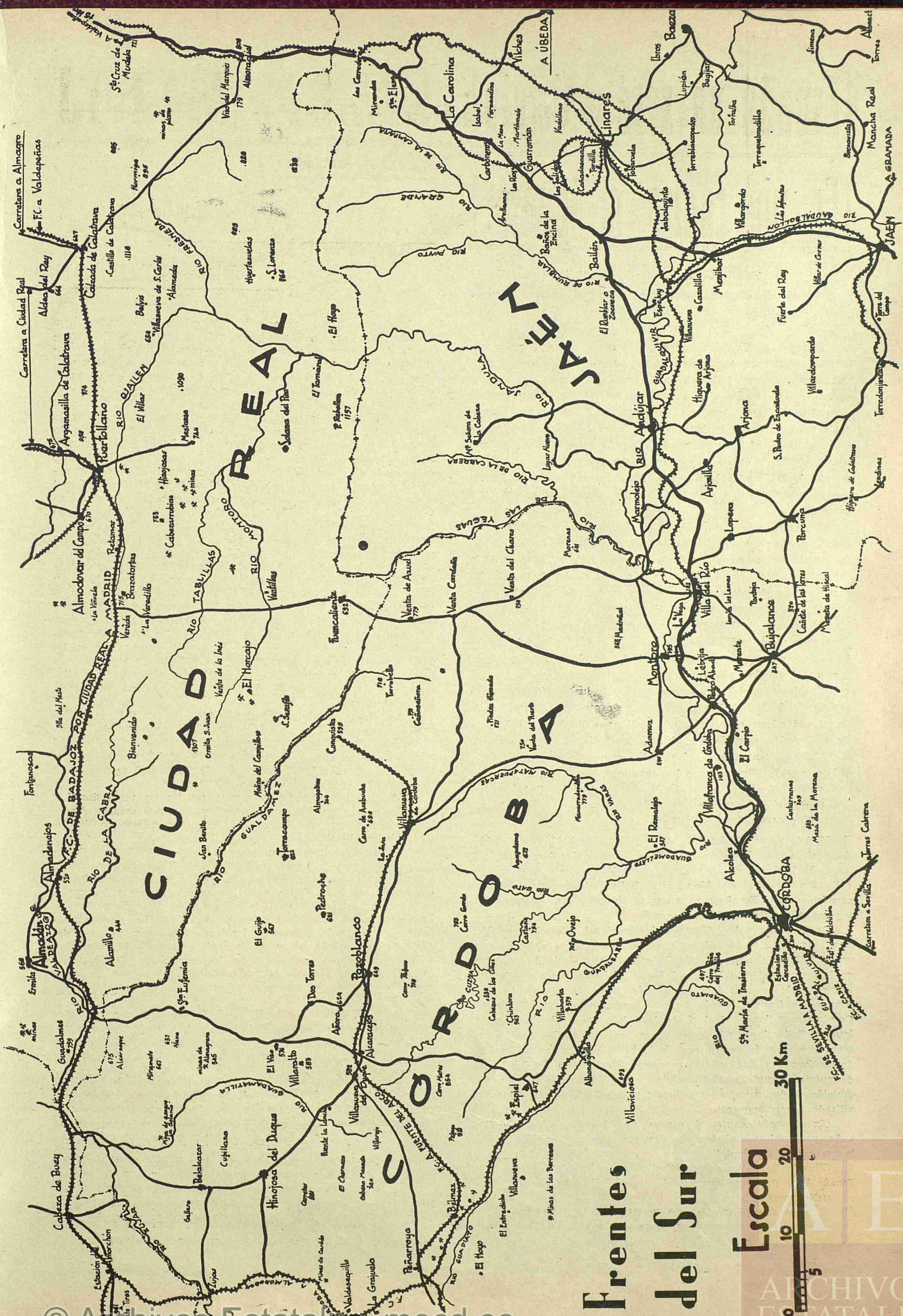
Mussolini ha vuelto precipitadamente a Italia. Y en recurso desesperado llama a sus «fascios de combate» para consolarse. Pero son muchos y graves los problemas que le aquejan y preocupan. La violencia de la situación interna-

cional — no hay muchos Eden para creer la burda patraña de la «sanidad» —, la derrota de su Ejército — y Mussolini duda de su fuerza, pierde la confianza en sí mismo —, el despertar de su pueblo, que ruga en plantas de solidaridad con el proletariado español. ¡Pobre «Duce»! Su arrogancia ha sido vapuleada por la tragedia de su sueño roto y de su ilusión deshecha.

¡Qué mal le ha resultado la quinta ofensiva sobre Madrid! Los generales españoles han perdido otro aliado. ¡Y que no se darán cuenta que ya no tienen nada que esperar en Madrid! Cinco ofensivas, cinco fracasos. ¿Qué, ahora?

La ofensiva de los italianos tendía a cortar la segunda vía de comunicación de Madrid con Levante: la carretera por Guadalajara. Su propósito ha fracasado y sólo ha servido para que el ejército del pueblo constituya en ese sector una barrera infranqueable, que en circunstancias morales y materiales superiores a las anteriores machacará todos los intentos fascistas de conquista y hará progresar por tierras de Castilla la bandera triunfante de la República democrática.

El general Miaja, con un ejército improvisado, ha puesto en cuarentena a las presuntuosas formaciones de los fascismos, que aterrorizaron a las Democracias tímidas.



Frentes
del Sur

Escala



¡España no será Abisinia!

¡En pie contra el invasor!

El Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.) ha dirigido al pueblo antifascista ibérico el siguiente vibrante manifiesto:

"Ejércitos de invasión alemanes, italianos y portugueses, han hecho su aparición sobre nuestro suelo. Camaradas, hermanos, amigos, España está en peligro. A la lucha, a las armas, la suerte de nuestro país se va a decidir en estos momentos. El ejército invasor extranjero, italiano, alemán y portugués, se lanza en masa compacta sobre el frente de Madrid para cercar la gloriosa capital de la República. Madrid, y con Madrid, España, está en grave peligro. Nuestra Patria y nuestra libertad no deben perecer bajo el empuje salvaje de las hordas bárbaras del fascismo internacional. Lancemos en esta hora, más potente que nunca, el grito de guerra "¡No pasarán!"

El peligro que anunciaba constantemente nuestro Partido ha llegado ya. Los ejércitos italiano, alemán y portugués invaden nuestro pueblo hollando con su planta sangrante bajo la máscara de la "no intervención" y del "control"; al mando de las fuerzas italianas de ocupación vienen cuatro generales, uno de los cuales es el sangriento Vengonzale, que dirigió la toma de Addis Abeba. El Madrid heroico, el Madrid que ha asombrado al mundo con su heroica resistencia, está amenazado, pero no será jamás del extranjero, no será sometida. Madrid será invencible e inconquistable, porque todos, todos, acudiremos en su ayuda.

¡Pueblo, en pie! Todas las armas para la lucha. ¡Obreros, campesinos, intelectuales! Que de un extremo a otro de nuestro país se escuche el mismo clamor de indignación que llenó al pueblo contra la invasión extranjera, en los gloriosos días de la independencia. Muerte y exterminio a los bárbaros que quieren esclavizar a nuestro pueblo. Ahora entran los ejércitos de rapiña con el propósito de repartirse nuestro suelo. No lo conseguirán. Cada hombre y cada mujer estén dispuestos a morir antes de someterse a la dominación fascista.

Madrid no será Addis Abeba. España no será Abisinia. Pueblos democráticos de Inglaterra, de Francia, de todos los países que aman la libertad, gritad vuestra encendida protesta para que se obligue a impedir que Alemania e Italia consigan sus criminales propósitos sobre España y para que se obligue a que las tropas invasoras sean retiradas de nuestro país.

Os llamamos a la solidaridad internacional. ¡Escuchadnos! Mujeres, alentad a vuestros hijos y a vuestros hombres a la pelea, ni una debilidad, ni una cobardía. La muerte con dignidad, con honor en los campos de batalla, en el frente de lucha, antes que la vergüenza de los campos de concentración, antes que el oprobio de la dominación fascista. España no será jamás una colonia. El Partido Comunista os llama a la lucha, a la defensa de la Patria contra el invasor. Todos los hombres que sepan coger un fusil, todos los que sean aptos para la guerra, para la lucha, o que sientan la dignidad de ser hombres, que acudan a nuestro llamamiento. En los locales de nuestro Partido pueden recibir instrucción para ponerse a disposición de las autoridades militares y del Gobierno, para ser movilizados inmediatamente.

¡En pie, todos contra el invasor! ¡Por la independencia de España, para aplastar al fascismo invasor, que quiere someternos a la esclavitud! ¡Adelante!

¡Viva la República democrática! ¡Viva el Madrid heroico! ¡Viva España libre del yugo extranjero!

¡¡No pasarán!!!

El Comité Central del Partido Comunista de España
S. E. de la I. C.

UNA NARANJA ES UN CARTUCHO

Por Plá y BELTRAN

La flor de naranjo, no es todo el vergel de Valencia; lo mismo que la pulpa jugosa y dorada no es todo el naranjo. Muchos conocen la flor de naranjo como símbolo de castidad y de pureza; muchos han sentido en sus labios la caricia ácida de las naranjas; pero bien pocos conocen las duras entrañas de la tierra, los pequeños vergeles, el esfuerzo diligente de los hombres para cultivar las tierras rojas en las que crecen los naranjos.

Con el alba se levanta el campesino. Cavar, abonar, regar la tierra de los naranjales; esta es la tarea ingrata. Bajo el sol y la lluvia. Con calor o con frío. En verano, el sol se refleja en su azada y le quema los ojos; en invierno, la escarcha mella el corte de la azada al contacto de la tierra fría y rugosa. El canto del naranjal es el tchs, tchs, interminable de las azadas, al ritmo del cual el hombre va inyectando su sudor y su sangre a las raíces profundas de los naranjos. Y de la fusión del esfuerzo y de la sangre con la tierra, emerge la hoja verde y el fruto jugoso y dorado.

Antes, una naranja era una naranja. Esto lo sabían bien los propietarios y los labradores; para los primeros esto significaba el dinero, para los segundos el trabajo. No tenía demasiada importancia. Una naranja. Hoy es diferente. Una naranja equivale a un cartucho, algunas cajas valen un fusil y algunos vagones bastantes ametralladoras. Esto lo saben, los jóvenes valerosos que defienden el heroico pueblo de Madrid; lo saben los bravos campesinos que luchan por su vida y por su libertad en los frentes de Andalucía; lo sabe, el valiente proletariado catalán que se bate en los frentes de Aragón... Lo saben todos los que luchan y combaten por la creación del hombre nuevo, del hombre que nacerá de las llamas y de las cenizas de España abriendo los caminos rojos de la humanidad futura.

Pero esto lo saben también, los hombres negros del pasado, los explotadores del sudor y de la sangre. Los compadres de Franco y de Hitler. Los vendedores de su patria. Los internacionalistas del robo... Ellos lo saben y hacen su propaganda: "Que nadie compre naranjas de España. Que las naranjas de los "rojos" se pudran en los árboles."

Y la siniestra internacional remueve todos sus tentáculos. Los mercados se cierran. El boicot más vil y asqueroso empieza. Todos los negreros del mundo han recibido la consigna: Boicot a España, boicot, boicot, boicot...

"La guerra civil que padecemos, nos dice Julio Materi, Secretario de la Federación provincial agraria de Valencia, ha venido a agravar el problema cada vez más angustioso de la naranja. La incompreensión de unos y el sabotaje vergonzoso de otros, ha puesto en situación ruinosa la humilde industria del pequeño cultivador. La naranja o no se vende o se vende muy poco. Los enemigos seculares del pequeño campesino, los intermediarios y los especuladores de toda calaña, no pudiendo explotarle, desde la emigración se han consagrado a boicotear o por lo menos a dificultar la venta de sus productos. Villanía bien digna de los amigos de los generales traidores, de los enemigos del gobierno legítimamente constituido."

"Francia, Inglaterra y la U. R. S. S. consumirán nuestra naranja, continúa el camarada Materi; pero esto no basta. Los campesinos españoles envían con su naranja un mensaje de libertad a los antifascistas del mundo. Estos deben responder a sus hermanos de España, cuando reciban este mensaje de sangre."

"Los obreros del mundo entero, los antifascistas de todos los países, los hombres libres de toda la tierra, termina, deben ayudarnos. El traidor Franco nos llama los "rojos", para que las conciencias libres del universo nos teman. ¿Es que los hombres de la tierra verde, los trabajadores de Valencia no son los más firmes defensores de la democracia y de la República? Nosotros representamos la vida, una vida mejor. Luchamos por la libertad del hombre, por una humanidad de hombres nuevos."

Una naranja es un cartucho. Con ella Madrid se defiende, con ella se reconquista palmo a palmo, el terreno para la libertad. Nadie lo debe olvidar. En la lucha de España se juega el destino del mundo.



Nueva York.—Marcelino Domingo y su señora recorren los talleres en que los obreros neoyorkinos confeccionan ropas para los niños madrileños

La ayuda Internacional

Se convencieron ya las naciones que era la República democrática y no el comunismo, como en sus propagandas los facciosos proclamaban, lo que en la actual guerra de España se ventilaba. Y resultado de este convencimiento son las constantes muestras de adhesión que los pueblos, aunque a veces no los Gobiernos, de todas las naciones nos envían. La U.R.S.S., los Estados Unidos, Francia, Méjico — este Méjico siempre lleno de ansias libertadoras y que con gran valentía, desde el primer momento, se puso de nuestro lado —, nos envían en todo momento las pruebas de su solidaridad, que no se reduce solamente a palabras.



México.—Formidable manifestación del pueblo mejicano reclamando ayuda a España



México.—El presidente Cárdenas



Suiza.—Material quirúrgico



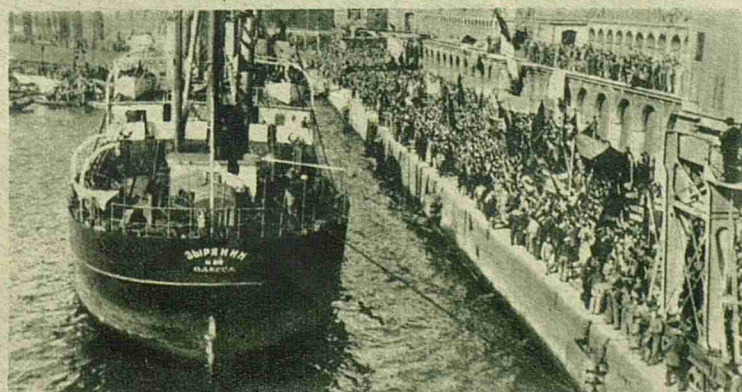
Suecia.—Ropas y comestibles



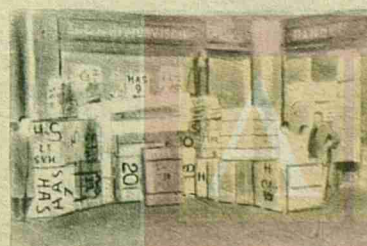
Inglaterra.—Equipos de cirujanos



Bélgica.—Ambulancia



U. R. S. S.—Ropas y comestibles



Holanda.—Material sanitario



Muerte,
desolación,
hambre,
es
decir:
FASCISMO



Han pasado los moros...



Así
hace
Franco
la
guerra

Escenas bárbaras, pero escenas a las que ya nos tienen acostumbrados. Las mujeres, primeramente violadas y luego destrozadas a culatazos, los niños deshechos por las bombas asesinas de sus aviones, la consternación de las madres ante sus hijos muertos o heridos, la recluta de moros y extranjeros mercenarios, el robo, el incendio, el pillaje, juntamente con los gestos teatrales de Mussolini y los desfiles espectaculares ante Hitler, constituyen todo el programa.



Las hordas fascistas han pasado.....



Reclutamiento por los facciosos de mercenarios marroquíes



Cabanellas pasa revista a los soldados "españoles"

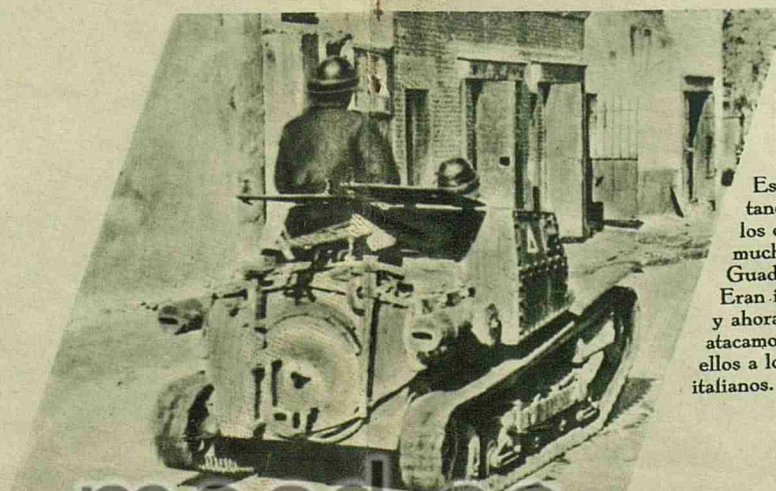


Los "patriotas" españoles contemplan la obra de los extranjeros

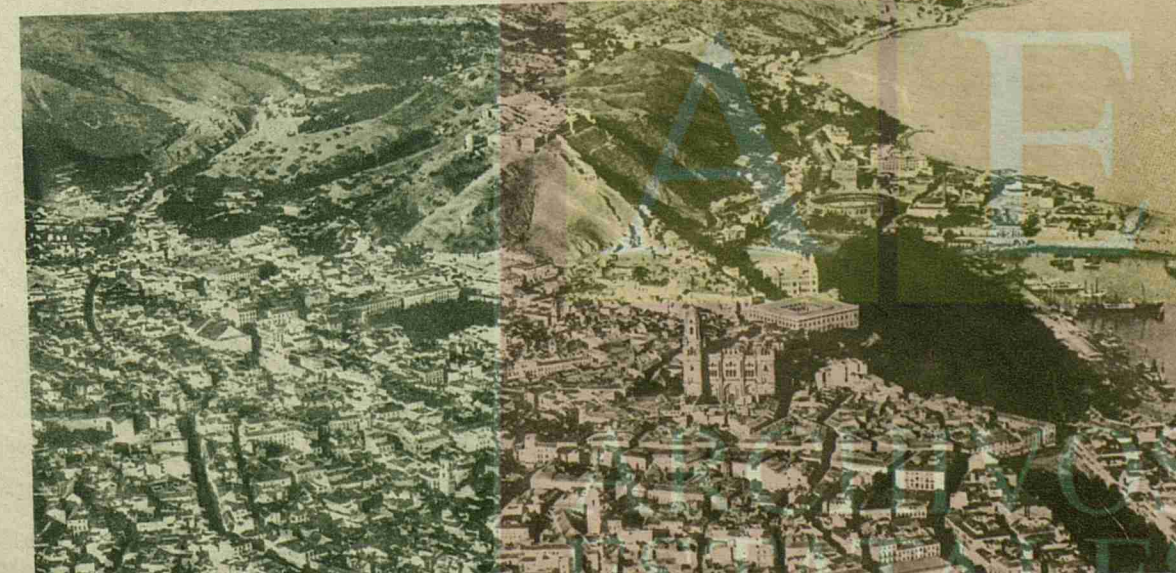
Son los salvadores de España y de la civilización occidental; magnífica civilización que se complace en quemar libros, bombardear museos, asesinar sabios, oprimir, matar, destroz. Son los auténticos bárbaros que no con un Atila, sino con muchos Atilas al frente y acaso con más ferocidad que el auténtico, vienen a destruirnos. Pero chocan con nuestros pechos de acero que forman barrera infranqueable ante la que su locura se estrellará. Su destrucción nos permitirá construir un nuevo mundo en el que los abuelos cuenten ante el gesto de horror de sus nietos: "Hubo antes un mundo en el que vivían hombres que solo con matar, destruir y explotar soñaban..."



Vista de Málaga momentos antes de ser tomada



Estos tanques los conocemos mucho en Guadalajara. Eran italianos y ahora... atacamos con ellos a los italianos.



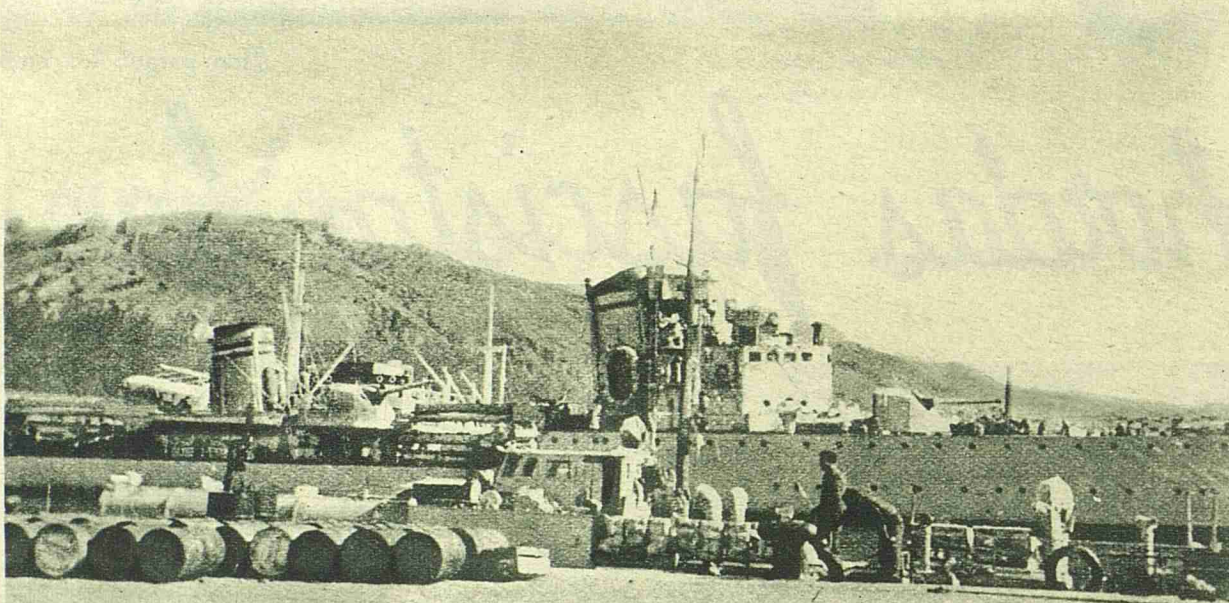
Málaga, la ciudad teatro de la saña facciosa

La invasión extranjera. Guerra de independencia



Un espectáculo diario en las calles de Berlín. La salida de «voluntarios» para realizar maniobras... de las que no volverán

España, pueblo de características nacionales, en todo momento defendidas, por las muchas veces que fueron atacadas, se ve obligada, una vez más, a luchar por su independencia. En los lugares dominados por los «nacionales», que a sí mismos se llaman patriotas, comienza ya el reparto del botín entre las dos naciones que los disputan: Italia y Alemania. ¿Que en una plaza dominen unos? En la otra asesinan los otros. ¿Que el aceite de un lado es para Alemania? El hierro con que construir cañones que demuestren la razón de sus «argumentos», es para los esclavos del «Duce». A los cerrados ojos y a los sordos oídos del Comité de no Intervención no llegan ni los desfiles de tropas regulares italianas y alemanas en las plazas por ellos tomadas, y no por los mercenarios de Franco, ni las pruebas documentales, tales como la utilización de sellos italianos en el franqueo de cartas en terreno faccioso. Pero el heroísmo del pueblo español no solamente acabará con los invasores, sino que producirá el despertar de esos charlatanes de Conferencia Internacional, arrastrados por los mismos pueblos que representan.



En el puerto de Málaga.—El crucero italiano «Giovani di Veranzano» que trae armas y municiones para las tropas italianas invasoras



Las tropas italianas desfilando por las calles de Málaga



Vittorio Emanuele no se conforma con ser emperador de Abisinia. He aquí una carta fechada en San Sebastián y con el sello italiano

VERDADES

La existencia de la Unión Soviética, los grandiosos éxitos de la edificación socialista — los resultados de los planes quinquenales —, han derrumbado las afirmaciones de los economistas burgueses pretendiendo que el sistema de economía capitalista es el mejor sistema; que cualquier otro sistema es precario e incapaz de resistir la prueba de las dificultades del desenvolvimiento económico.—M. IOELSON.

* * *

Los principios triunfan, pero no se concilian.—STALIN.

* * *

La posesión del poder del Estado en manos del proletariado transforma de arriba a abajo toda la existencia de los trabajadores.

* * *

Tenemos un guía de hierro, el Partido Comunista de la Unión Soviética, ¡el Partido bolchevique!—ERCOLI.

* * *

Los comunistas desdeñan el ocultar sus fines y sus intenciones.—MARX Y ENGELS.

* * *

El trabajo de organización, selección de la gente, control del cumplimiento de las tareas, decide de todo.—STALIN.

* * *

La guerra no es más que la continuación de la política por otros medios.—LENIN.

* * *

Nada demuestra tanto el triunfo de la teoría marxista como la quiebra completa de la ciencia burguesa, que se agota en vano por descubrir las causas de la crisis actual, por encontrarla un remedio. La declinación de la ciencia burguesa, su marasmo, es brillantemente caracterizado por el hecho de que la ciencia burguesa oficial de nuestros días

no ha ido más lejos que los epígonos sin gloria de Ricardo.—M. IOELSON.

* * *

No hay que dejarse fascinar por los éxitos logrados y envanecerse. Hay que ser fieles hasta el fin a la gran bandera de Marx, Engels y Lenin.—STALIN.

* * *

No se puede conceptuar como iguales a los extranjeros que luchan al lado de la República y a las masas de gentes que han enviado Mussolini e Hitler. Aquéllos tuvieron que sufrir toda clase de penalidades y vencer obstáculos para defender junto a los españoles lo que constituye su ideal; y estos últimos son soldados reclutados a la fuerza, que no luchan por un ideal, sino por defender su propia vida, amenazada seriamente si se negasen a cumplir los designios de sus tiranos.—DAILY WESTER.

* * *

La vigilancia revolucionaria es cualidad necesaria a los bolcheviques.—STALIN.

* * *

La Unión Soviética no es solamente la vanguardia de los obreros del mundo entero, sino también la de todos los pueblos oprimidos.—LENIN.

* * *

Que tiemblen nuestros enemigos, que han perdido toda su confianza en su porvenir, que no tienen ante sí otras perspectivas que el recurrir a la fuerza brutal, a la violencia vergonzosa, a la barbarie.—ERCOLI.

* * *

Las bases del capitalismo caen ya en ruina a causa de sus profundas e insolubles contradicciones.



LA CUESTION DE LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO SINDICAL INTERNACIONAL

Cada día, masas cada vez más amplias de proletarios del mundo entero se persuaden de que la lucha contra el fascismo bárbaro y contra la guerra está inseparablemente ligada a la lucha por el frente único de la clase obrera, por la unidad sindical en la escala nacional e internacional. El fascismo, que está desgarrado por dificultades crecientes, aplica métodos de explotación inaudita de las masas trabajadoras. Utilizando la falta de decisión de la política de los Gobiernos burgueses democráticos y la cohesión insuficiente del proletariado, que, a pesar de la resistencia de los jefes reaccionarios de la II Internacional y de la Internacional de Amsterdam, no ha creado aún el frente único internacional de la clase obrera contra el fascismo, este último pasa abiertamente a las aventuras de guerra, ataca al heroico pueblo español, sembrando la muerte y la ruina por todas partes donde pone su talón sangriento y buscando a este propósito prender el incendio de una nueva guerra mundial.

Los sindicatos soviéticos, durante muchos años, han señalado que si los sindicatos quieren llegar a ser en todas partes verdaderos centros de resistencia a los atentados del fascismo y a la ofensiva del capital, deben realizar, de una manera mejor y más justa que hasta ahora, su fuerza inmensa y, en primer lugar, la unión de las fuerzas del movimiento sindical internacional. ¿Es que en Francia, en España, en todas partes donde se ha realizado la unidad de movimiento sindical, esto no ha influido en el desarrollo de la lucha de la clase obrera por sus intereses económicos y políticos?, ¿es que esto no ha reforzado la fe del proletariado en sus propias fuerzas aumentando la influencia de la clase obrera sobre la vida política del país? Los sindicatos soviéticos han hecho cuanto ha estado en su mano para obtener esta cohesión y esta consolidación de las filas del proletariado internacional, con vistas a organizar una mejor resistencia a la reacción fascista y a la guerra.

* * *

La idea de la unidad del movimiento sindical internacional penetra profundamente en la consciencia de las masas obreras. El Congreso de Londres de la Internacional de Amsterdam ha mostrado que, entre sus funcionarios responsables, aumenta también el número de los partidarios de la unidad del movimiento sindical internacional. Pero es ne-

cesario constatar, al mismo tiempo, que un gran número de líderes reaccionarios irresponsables continúan, frente a la ofensiva fascista y el peligro de guerra, impidiendo la cohesión de la fuerza obrera en una potente fuerza antifascista unida.

El *Boletín Oficial de la Internacional de Amsterdam* expresa su descontento porque el camarada Chverník, en su conversación con las delegaciones obreras y sindicales que han venido a la U.R.S.S. en noviembre de 1936, para la celebración del XIX aniversario de la gran revolución proletaria, haya nombrado a los culpables del sabotaje del frente sindical único. A este respecto, el *Boletín* hace resaltar con un aire profundo: «Nosotros sabemos de quién quiere hablar». Está muy bien que los redactores del *Boletín*, que, sin duda alguna, ocupan un puesto en la dirección de la Internacional de Amsterdam, lo oculten. ¿Es que no hay saboteadores de la unidad del movimiento sindical internacional? Si aún se tuviera necesidad de pruebas especiales del sabotaje de la unidad del movimiento internacional, nos bastaría leer el artículo del *Boletín*, citado por nosotros. En ese artículo se dice:

«El Congreso sindical internacional que se ha celebrado este año en Londres ha aprobado de nuevo los esfuerzos de la F.S.I. sobre el terreno de la unidad y expresado el deseo de que, en virtud de la gravedad de la situación actual, estos esfuerzos sean continuados. Entretanto, el secretariado de la F.S.I. se ha puesto en contacto con todas las organizaciones interesadas, incluso las organizaciones rusas, e intentado comenzar las conversaciones exigidas por la decisión de Londres.»

* * *

Es cierto que el Congreso de Londres ha encargado al secretariado entablar conversaciones con todos los sindicatos, incluso los sindicatos de la U.R.S.S. Pero es falso que el secretariado de la Federación sindical haya tratado de entablar conversaciones con los sindicatos soviéticos. ¿Por qué el órgano oficial de la Internacional de Amsterdam ha tenido necesidad de publicar conscientemente una mentira?

¿Con qué fin se ha hecho esto? ¿Es que no es una prueba más del sabotaje de la unidad del movimiento sindical, y que para ocultar este sabotaje a los ojos de las masas y

eludir la responsabilidad se engaña simplemente a los obreros? ¿Y quién — salvo los enemigos de la clase obrera — puede beneficiarse de una tal contabilidad política? Es necesario creer que los que han votado en el Congreso de Londres en favor de las conversaciones respecto a la unidad con los sindicatos soviéticos, dándose cuenta de la importancia profunda de la unidad con los sindicatos soviéticos para toda la obra de la unidad del movimiento sindical internacional, y por esto mismo para la obra de la lucha fructuosa contra el fascismo y la guerra, meditarán sobre el perjuicio inmenso causado al proletariado internacional por la actividad de esta parte reaccionaria de los jefes sindicales.

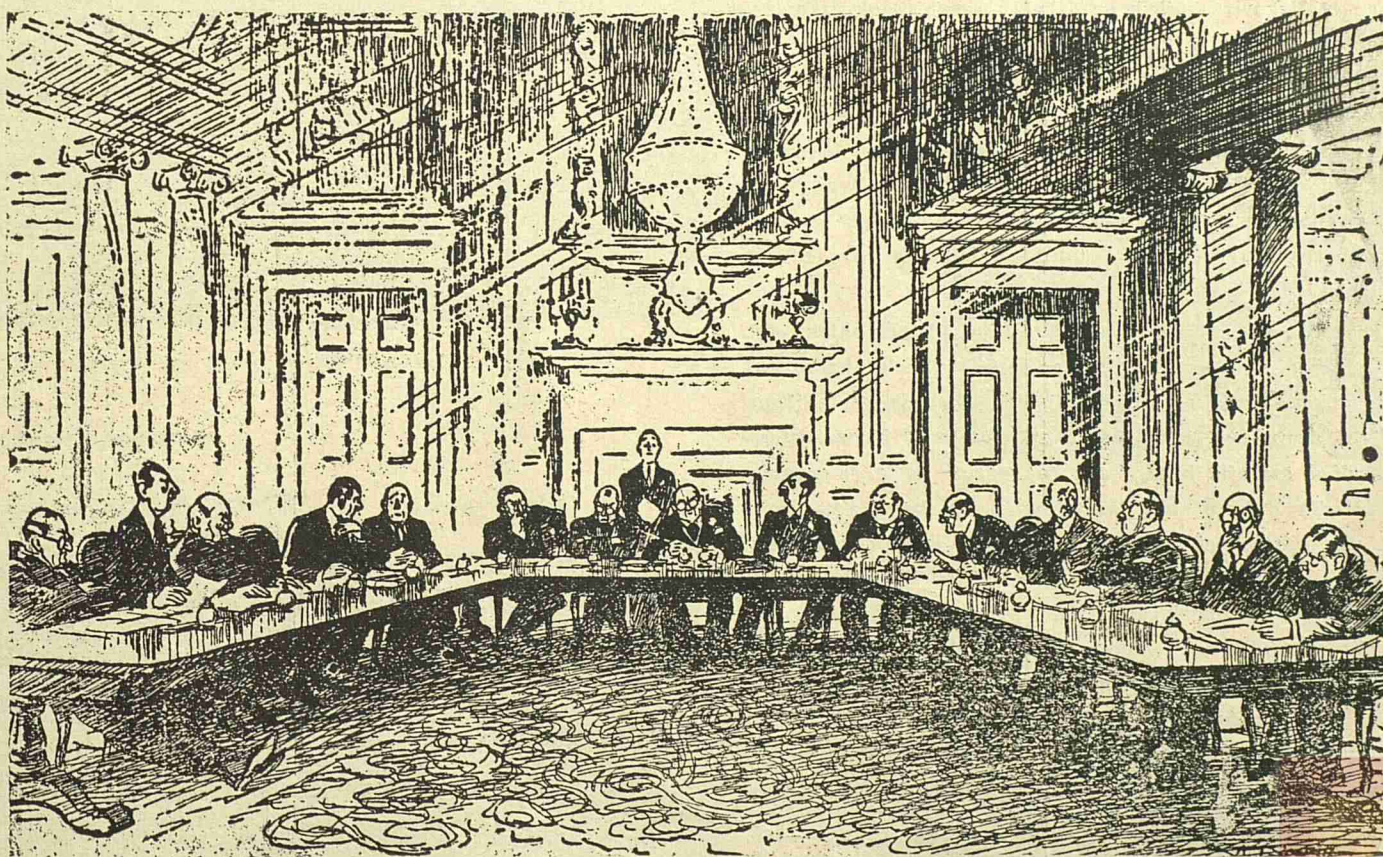
Para borrar las huellas del crimen, los autores de este artículo en el *Boletín* pasan a la ofensiva y atacan a *La Pravda* y a *La Izvestia*, y al camarada Dimitroff porque ha puesto en la picota a De Brouckère, Adler, Citrine y Schevenels, como *despreciables abogados* de asesinos infames. ¿Qué quiere, a decir verdad, el órgano oficial de la Internacional de Amsterdam? ¿Quiere que la Prensa soviética, la dirección de la Internacional Comunista y los sindicatos soviéticos expresen su reconocimiento a estas gentes que toman la defensa de los agentes de la Gestapo y de los asesinos infames del camarada Kirof? ¿Por qué el órgano oficial de la Internacional de Amsterdam piensa que la defensa de los asesinos y agentes de la Gestapo es un deber para los

jefes de la I.O.S. y de la F.S.I.? Asumir una tal defensa, ¿no es solidarizarse con los desechos de la banda trotskista-zinovietista? Es así, en efecto, como todos los trabajadores de nuestro país han comprendido esta gestión de abogados, y es así como ha sido apreciada por la Prensa soviética, y es la misma interpretación la que la han dado los amplios medios del proletariado internacional.

* * *

Los sindicatos soviéticos están por la unidad del movimiento sindical mundial. Sinceramente, con una fe ardiente en la solidaridad de los obreros de todos los países, que ahora se expresa por todas partes con estrépito en el deseo apasionado de prestar una ayuda unida a la clase obrera de España; los sindicatos soviéticos están prestos a marchar codo con codo con las masas explotadas del mundo entero, para realizar sus tareas y objetivos comunes. En el momento actual la unidad del proletariado internacional es más precisa que nunca. En el momento actual toda la situación exige imperiosamente la unidad de movimiento sindical internacional. He aquí por qué los sindicatos soviéticos están en favor de esta unidad y contra los que sabotean esta unidad, rompiendo de este modo las acciones unidas del proletariado contra el fascismo y la guerra.

La momia de la II Internacional en Londres



Ante la sangrienta guerra de invasión fascista que asola el suelo ibérico, una pregunta les sale del alma a los capitostes de la II Internacional: ¿Es verdad el incremento de los Partidos Comunistas en España? ¡Todo lo demás les tiene sin cuidado a estos socialreformistas!

Bizitza ta

Aberrijagaiti

Eta bizitza maite dogunok, euzko-efijaren bizitza, begietan darabilgunok, jagi gintzan, izkiluak artu genduzan, ta gudan gabiltz.

Gudan gabiltza, bakarik ez, baña. Geure artean, lagundari onak badoguz: Komunistok, sozialistok, efepublikano uzkurtza zaleak ez diren jende on askok, geure aberijaren askatazunagaiti, zinzto lagunduten dauzkuela, egija dala, autortu daigun.

Gogo barik, uzte barik, ez gabiltza; geure Jaungoikuaren zifizmenak indafez jantzi gaitu ta Efusiko komunistok, eta Mejikotafok bidali dauzkuen izkiluek eta elikagafijak be, bai; au egija da, ukatu ezin geinke, ta eureri, gogo ta bijotz guztiez ezkartu bear dauzegu.

¿Izkilu barik, gura dogun askatazuna, zelan aldezkatuko geban? Ta zabela betetako elikafi barik? Au, ofaitijo, astu beaf ez dogun gauzea da, ta geure onezpenez, goraltzigafiya.

¿Geure lagundari ofeik, ixan ez balitze, nok lagunduko ete euzkun? Jaungoikuaren borondateak edo "Observatore Romano" ren onetsijak?

¡Un! Madrid-aldeko lurkian be, urkurt-zifnez gabeko gofi ofeik be, zintzo yokatuten dabe, afaijo, afaijea. On be, italitaferi, beren biziko ezipena ezafi dautzie; andika be, geure askatazunendako laguntza badatorku. Madride artu ixan balebe, ta an dauken inyafa, amen daukenez batera, faszistok baletozkuz, euren ekiñalari eutzi-ten gatx ixango yakula oldoztuten exatzu?

Ta Asturiasen, Aragoijan, Katalunyan, Andaluzijan ta... nun ez? ¿Orein laguntzarik ez ta, geure askatazunak zer atafamendu ixango leukiala uzte dozu? Ta ofetara gudarauten direnok. Jaungoikuan ta Aita Santuan ta Uzkuertza bafirik ez dabela, eren bizitzok askatazunagaiti galduteko bildur barik dabilte. ¡E! ¿Zer deritzotzu?

Gizadi osoaren askatazunagaiti; mendeztalarien buztafipean bixi gura ez dabelako; eurenadako, Euzkadi bada, Efusi bada, Alba bada, Brahma dala abefi ta Uzkuertza guztiekatik bardin dautze; abefi bakara ta Uzkuertze Soila gura dabez: Ludiya ta borondate ona.

Gaferazko uzkuertzekingoe ardurarik bape emoten ez dautzie. Gai berean, norperea dagijala utsiten dabe, bakotxa bere zorruak darabilala badakije-ta.

Bezte gauz bat be, esan bear dautzut: Neure lagun batek, esan dautz ese: Euzkadin, Jaungoikorik ixan ezin leikeala; berba ori, euzkereari dagokona ez dala. ¿Zeuek, beti beti, aboan zela darabiltzue, ba? Egijari bide zuzengoa zelan egiten ez dautzozue? Neure uzterako, gauz abozifiau santarik bada, etako bat, guzuña da. ¿Zer erantzuten dautzazu? Ta diñozun letz, basefi-okoluetan be, bizitza naija sortu bada, geu, efitafon etxietan bizigurea, sortu ez dala uzte dozu?

Bizi naija, umeari, ixatez datorkijo, basefijan ta kalean. Euzkeldun fedekua zareala diñozkuzu ¿Ofegaz, zer auferakixun daukogu?

Bezte aldeko ofeik bere, fedean aldeztarijek direala diñozkue, ta fedea, Efoman ta Itali guztian, geure arerijuen efijan, nagosi da, ta Euzkadi askatu dadifean be, andiko fedea aginduko ez al dau? Zeure zaletazunari yafaitu bear bayako, Euzkadi, len ixan zanentz Efomaren mendeko kolonia ixango ez al da? Askatazunak, beraren mendera eroango ez al dau? Beldur bearko dogu.

Dagigun ithaun au, ezipak erasaten dauzkun oarpen lejatsua da.

Askatazuna gura badogu, osorik, eta ifloren mendean egotekoa izan ez dadila; baezpadako askatazunik beaf ez dogu.

Aberkoijaren elezte

Euzko-aberijaren
Gaizkagaiti,
Mendijan gora-bera,
Auzka dagit.

Neure kemen guztiez
Eginaltsu,
Arerijoen aurka,
Leijaz altsu.

Sortu yataz amaika
Erijopen
Baña asmoa daukot
Beti lerdan.

Amen yaiyo nintzan-ta,
Neu bako len,
Neure gurazo onak
Bere amen.

Luf au da neure bijotz
Ta gogua
Berari untzi-dauztazan
Ifiordua.

Andal ontan egudi
Baketsuak
Irago yataz gatxez
Urituak.

Ta on, bake dontsua
Galdutera
Afaijoek el-yakuz
Lur berera.

Baña neure asaben
Ifi-obijak,
Erperatu ez daijezen
Basatijak.

Gurago dot bizija
Berton galdu,
Lotzarijak ez naijan
Neu orbandu.

Onela eleztu zan
Gudarija,
Aldezkatu gurarik
Aberija.





En Elgueta la nieve hace penosa la labor callada de los acemileros...

instantáneas de los frentes de euzkadi



Oficiales del Batallón Castilla

Compañeros de la C. N. T. dedicados a labores de aseo



Por los montes de Orduña...



Servicio de Intendencia del Batallón "Sacco y Vanzetti" de la C. N. T.



Tranquilidad en el parapeto

Milicianos del U. H. P.





27 DE MARZO DE 1797.—Nacimiento del poeta Alfredo de Vigny.

27 DE MARZO DE 1845.—Nacimiento de W. Conrado Roentgen, célebre físico alemán, autor de numerosas experiencias ópticas y al que se debe el descubrimiento de los llamados rayos X, merced a los cuales es posible fotografiar el interior de los cuerpos considerados opacos. Murió Roentgen en 1923

27 DE MARZO DE 1871.—Publicación por la Prensa francesa del resultado de las elecciones del día anterior en París, en donde quedaron elegidos para la Comuna, entre otros, los ciudadanos siguientes: Flourens, Vermorel, Bergeret, Pascal, Grousset, Clément, Ferré, Blanqui, Méline, Arnould, Billioray, Vallés, Eudes, Delescluze, Henry, Pyat, Ranc, Vaillant, Rigault, Varlin, Le-français, Jourde y Amoureux.

LA CIVILIZACION Y LA JUSTICIA del orden se muestra con todo su sombrío resplandor cuando los esclavos de este orden se alzan contra sus señores. Y entonces esta civilización y esta justicia se presentan sin disfraz, bajo la forma de una venganza feroz y sin misericordia.—CARLOS MAXX. (De su folleto *La guerra civil en Francia*, cap. IV.)

Anales de los principales acontecimientos de la historia del Socialismo y del movimiento obrero desde 1500

I

1516.—«Utopía», de Tomás Moro.

...

1525.—Gran guerra de los campesinos en Alemania. Los doce artículos del programa campesino. Enseñanza religiosa - comunista entre los pobres de las ciudades de Turingia. Principal teorizante de ese movimiento: Tomás Münzer, ejecutado en mayo de 1525 (nacido en 1490).

...

1534-1535.—Reinado de los anabaptistas, en Munster. El panadero Mattis y el sastre Johann Bockholdt (de Leyde), comunistas religiosos.

...

1549.—Sublevación de Robert Kett, en Inglaterra. Participantes: los campesinos y los artesanos de Norfolk, uno de los centros en la industria lanera. Kett es ahorcado.

...

1568-1579.—Insurrección neerlandesa contra la ocupación española; formación de Estados independientes. Holanda, refugio de los emigrados protestantes y anabaptistas revolucionarios.

...

1623.—«La Ciudad del Sol», Tomás Campanella (1568-1639).

...

1642-1658.—Revolución inglesa. La «gran revolución». Los niveladores, representantes de la democracia radical. Reivindicaciones: Cámara única, derecho electoral para todos los ciudadanos a partir de la edad de veintiún años, sesiones parlamentarias anuales, libertad religio-

sa, impuesto directo sobre la propiedad, milicia nacional, autonomía local. Supresión de todos los privilegios. Principal representante, John Lilburne (1615-1657).

...

1649.—Aplastamiento sangriento de la insurrección de los niveladores por Cromwell.

...

1649.—Los diggers (peones) intentan entregar a los campesinos, para trabajarla en común, la tierra que les ha sido arrebatada.

...

1652.—Enseñanza de Gerard Winstanley. «La ley de la libertad o el restablecimiento del sistema natural de gobierno». Propiedad común de la tierra.

...

1656.—«El Océano», de James Harrington (1611-1677). Utopía. Estado ideal, fundado en un reparto justo de la gran propiedad agrícola.

...

1659-1662.—Petter Plockboy, «Manera de hacer felices a los pobres por medio de la asociación».

...

1695.—«Proposición de fundar un instituto de trabajo para todos los oficios y la agricultura, con provecho para los ricos, abundancia para los pobres y buena educación para la juventud». Autor: John Bellers (1654-1725), verdadero fenómeno de la historia de la economía política, como decía Marx. Recomendaba la creación de colonias obreras, cooperativas; preconizaba la supresión de la educación actual y de la división del trabajo, así como la unión del trabajo manual e intelectual.

Historieta

Semanal

por ARRUE

FRAGIL DE MEMORIA



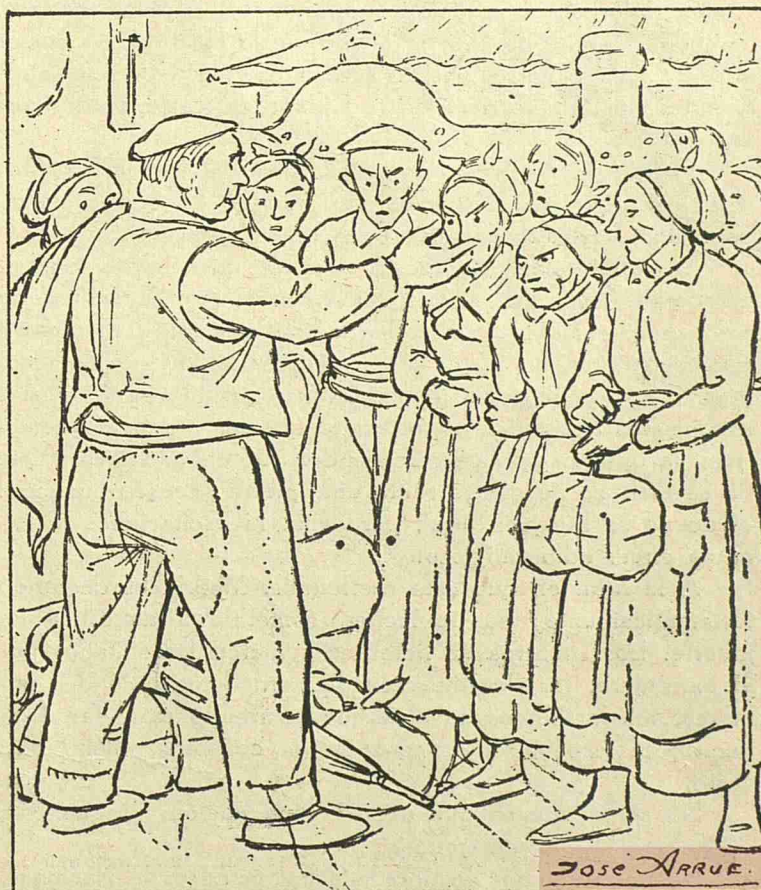
I A Bilbao ya que vas ñya nos traerás unos errecaos?
-- Bien apuntaos si me dais pa no olvidar...



II Muchos encargos, si; pero cuartos, pocos. Apuntes sin efectivo, no se pueden cumplir, por si o por nó...



III—A todos, no voy a haser caso y poner igual dinero del bolsa mío... Más de una vés ya me ha pasao. Como el sastre del Campillo o ese, que tenía que poner hilo, además...



IV—En la mesa pusé los apuntes, y, ensima los cuartos de cada uno que me distéis.. Un viento fuerte vino... y los apuntes que tenían peso ensima [volando llevó por la ventanal



Mme. MALATERRE

Por la verdad y por la justicia

La tragedia de España

Un grito de alarma de los católicos franceses
en favor de España mártir

Los católicos franceses publican la siguiente llamada:

«De diferentes provincias de la desgraciada España se elevan voces católicas para proclamar la angustia de un pueblo víctima de la más atroz guerra civil. ¿Cómo esas voces dolorosas nos dejan indiferentes? ¿Cómo nosotros, también, *delante de Dios y delante de la Historia*, no vamos a decir nuestro horror por los asesinatos colectivos y las atrocidades sin número de los que España es teatro desde hace meses?

Contra todos estos crímenes inexcusables, contra los que los provocan, debemos, por nuestro honor de cristianos, elevar nuestra protesta llena de indignación.

Y preguntamos también: aquellos que fueron los iniciadores de una guerra, civil o extranjera, ¿no llevarán siempre, cualesquiera que sean las culpas ulteriores, una grave responsabilidad en los males y desórdenes que el conflicto engendra? Es necesario hacer todo lo posible para detener esta guerra fratricida. Es necesario que los hombres que dirigen la opinión pública comprendan sus obligaciones. ¡Que no se disfraze de guerra santa una guerra de exterminación! ¡Que no se busquen aquí, para ella, ni excitaciones ni excusas en el odio religioso!

A la hora en que esto escribimos, Madrid es destruido sistemáticamente; su población, sometida a angustias de muerte. Los socorros en hombres y material facilitados por el extranjero, los desembarcos de verdaderas unidades militares, los incidentes navales que se multiplican, dan a la guerra de España el aspecto de un conflicto mucho más vasto.

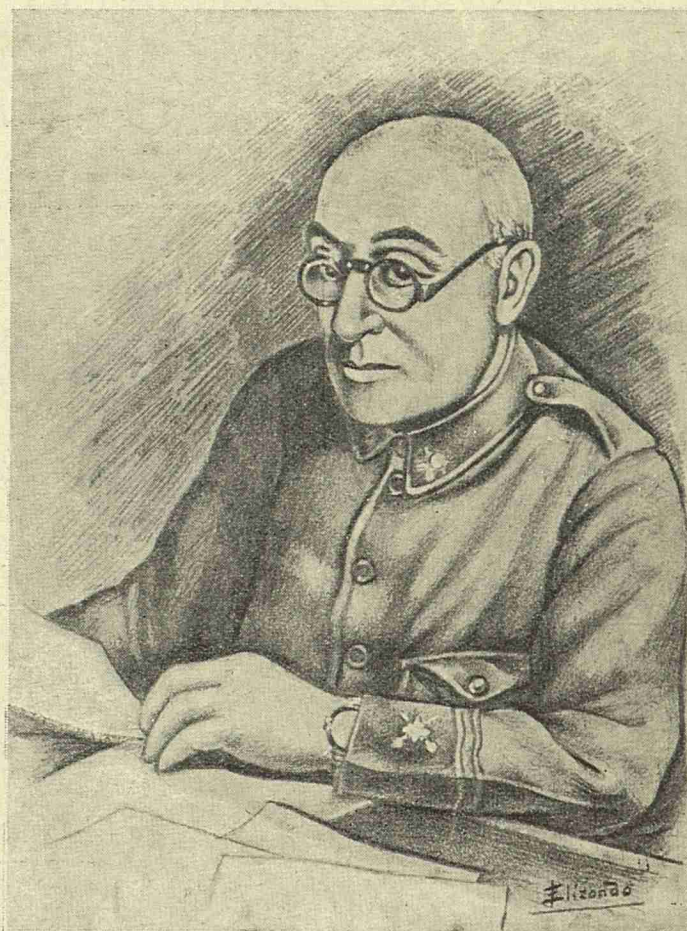
No solamente es que agoniza una nación, es que está en peligro la paz del mundo.

No nos dirigimos solamente a la Sociedad de Naciones, como se suele hacer y lo hacía en una de sus últimas resoluciones la Conferencia Universal de la Paz; nos dirigimos también a los Gobiernos, a todos los hombres de corazón, suplicándoles, en nombre de Cristo, hagan todo lo que en

ellos esté para favorecer toda iniciativa de mediación y poner fin a una de las más horribles calamidades que la historia de Europa ha conocido.»

Los primeros firmantes de este documento son: *Jeanne Ancelet - Hustache* (profesor agregado de la Universidad), *Blanchouin* (diputado de Maine et Loire), *Etienne Borne* (profesor agregado de la Universidad), *Stanislas Fumet* (profesor agregado), *Francisque Gay* (director de l'Aube), *Paul Gemahling* (profesor agregado de la Universidad), *Georges Hoog* (periodista), *Max Hugueny* (profesor agregado de la Universidad), *Maurice Lacroix* (profesor agregado de la Universidad), *Jacques Madaule* (profesor agregado de la Universidad), *Mme. Malaterre-Sellier* (delegada de Francia en la Sociedad de Naciones), *Jacques Maritain*, *Martin Chauffier* (periodista), *Guy Menant* (antiguo diputado), *Em. Mounier* (profesor agregado de la Universidad), *Louis Robert* (director de Estudios en la Escuela Práctica de Altos Estudios), *Marc Sangnier* (presidente del Foyer de la Paix), *Pierre-Henri Simon* (profesor agregado de la Universidad), *Yves Simon* (doctor en Filosofía), *Pierre Triccard-Graveron* (antiguo ministro), *Vignaux* (director de Estudios en la Escuela de Altos Estudios).

Alocución del General Miaja a los prisioneros italianos capturados por tierras de Alcarria



“Soldados italianos, hermanos de clase. Trabajadores italianos oprimidos. Nosotros, que somos los verdaderos españoles, luchamos por una España feliz y libre sin clases, os recogemos prisioneros y os tratamos como hermanos, dándonos cuenta de que habéis sido lanzados involuntariamente contra nosotros. Habéis podido ver cómo vuestras divisiones han sido destruidas por el valor heroico de nuestros soldados. Habéis visto asimismo la inexactitud que os presentaba a nosotros como asesinos sólo por el sabor de matar.

Ya veis que bien otra suerte hubierais corrido situada la cosa a la inversa; si peleando con nosotros hubieseis caído en poder de ellos. Ellos son los que matan sin piedad a nuestros trabajadores y no tienen escrúpulo. Ellos son los traidores.

Ganaremos la guerra, tenemos que ganarla y con ella empezará para el mundo trabajador, no sólo para España, una era de justicia, de paz y de progreso.”

Un oficial de tanques republicanos nos cuenta...

El frente rodea el corazón mismo de España. El adversario decidido a apoderarse de Madrid cueste lo que cueste, hecha en la batalla todas sus reservas.

La noche oscura interrumpe la batalla que se desarrollaba ante los barrios obreros de la ciudad.

En el estado mayor enemigo se multiplicaban las órdenes del día para el día siguiente, se ultimaban las fiestas de la victoria, se terminaban las listas de las personas destinadas a la muerte. Los ordenanzas sacaban ya de las maletas los uniformes de gran gala de los señores oficiales.

Durante este tiempo, en la ciudad se ultimaban los detalles de la resistencia.

Una casa en un barrio obrero de Madrid. El comandante de un grupo de tanques decía a mi amigo, el capitán Paolo:

Usted tiene por misión impedir a los insurrectos la entrada en la ciudad. ¿Pero como hacerlo? preguntó el capitán. No dispongo mas que de 19 tanques, una docena de autos blindados y algunas motocicletas, mientras que el enemigo, como usted sabe, avanza con nueve columnas.

Tenemos la orden de morir antes que abandonar la ciudad, respondió el comandante. Hay que aguantar los golpes uno a uno. Los autos blindados y las motos contendrán una columna mientras que los tanques atacan a otra. Enseguida liquidaréis la que será contenida por los autos blindados y lanzaréis vuestras máquinas contra una tercera. Conteniendo así a las columnas enemigas, una después de otra, cumpliréis con vuestro papel. El enemigo no debe pasar. Hasta la vista.

Durante todo el día, una eternidad, dos grupos operaron contra el enemigo. Uno formado por los tanques, el otro por los autos blindados y las motos. Fueron dispersadas tres columnas enemigas. Se avisó al capitán que la caballería insurgente se había puesto en marcha. Se encontraba a 4 o 5 kilómetros. No había un minuto que perder.

Los escuadrones marroquíes se infiltraban en la callejuela estrecha del pueblo. En el otro extremo de la callejuela apareció la columna de tanques, con la máquina del capitán en cabeza. Los tanques avanzaban sin abrir el fuego.

Los jinetes que marchaban en cabeza volvieron bridas, pero el paso estaba cerrado por los que iban detrás. Los tanques hicieron interrupción entre sus filas. Una avalancha de hierro cayó sobre la masa viva. Los tanques aplastaban, machacaban, trepaban sobre los montones de cuerpos humanos. Al cabo de algunos minutos los escuadrones no eran mas que montones de carne y de huesos.

El pueblo quedó detrás. Una docena de jinetes galopaban por el campo. Tampoco fueron perdonados. Los tanques los aprisionaron.

Hemos liquidado solamente cuatro columnas, comunicó el capitán al comandante.

No está mal, respondió éste. Se diría que lamentaba no haber liquidado a las nueve. Sin embargo ayer usted dudaba de la posibilidad de hacerlo. De todas maneras podemos estar tranquilos, las otras tres columnas, no había en realidad mas que siete, han sido bonitamente destruidas por nuestra aviación. Os aseguro que no se han portado mejor que las cuatro de usted. Hasta la vista.

UN ACIERTO

Se esperaban unas largas vacaciones en este sector. Se trataba de formar nuevos cuadros de tanques y de artillería. De repente se dió la orden de ponernos en marcha.

Diez y nueve tanques. Algunas motos y varios camiones cubiertos con planchas y montados con cadenas tomaron el aspecto de inocentes máquinas agrícolas.

Las órdenes detalladas no nos llegaron hasta que no estuvimos en camino. Había que descargar el material, efectuar de noche una marcha de 80 kilómetros, colocarse a 20 kilómetros de Madrid, establecer contacto con nuestra infantería e impedir al enemigo acercarse a la capital.

Al alba la primera parte de nuestro cometido estaba cumplida. Se habían recorrido los 80 kilómetros y no quedaba mas que encontrar a la infantería para, inmediatamente lanzarnos juntos al ataque. Los 19 tanques republicanos se lanzaron hacia el Suroeste. Una avanzadilla nos precedía a dos kilómetros de distancia.

Nadie presagiaba el peligro. De tiempo en tiempo señales nos indicaban que la columna tenía el camino libre. Llegamos delante de un pueblo. Había señales rojas.

¡Adelante! Mandó el capitán.

¿De donde vienen esos soldados? Sin duda son algunos destacamentos de nuestra infantería. ¿Pero por qué han colocado un cañón en la carretera?

El tanque del capitán Paolo iba en cabeza. El capitán estaba sentado en la torre con las piernas fuera.

Esta postura extraña del capitán, los movimientos rítmicos de los tanques que avanzaban, confundieron a los soldados del cañón. El oficial que los mandaba que había ya levantado la mano para ordenar fuego, no sabía que hacer.

¡Retirad el cañón! ¿Qué es lo que hacéis? gritó el conductor del primer tanque.

La máquina paró delante del cañón. Dos oficiales se aproximaron.

¿Tanques italianos? preguntó uno de ellos, dirigiéndose al capitán sentado en la torre.

Italianos, respondió éste, no sabiendo si se encontraba delante de los nuestros o delante del enemigo.

Otros oficiales se aproximaron. Las máquinas estaban rodeadas de centenares de soldados. Tranquilizados por la presencia de los oficiales no se ocupaban del cañón.

De pronto el capitán del tanque vió acercarse un grupo de africanos. Todo se puso en claro: eran soldados de Franco. Conservó toda su serenidad. Sin levantar la voz dijo al conductor:

En tercera y a la primera señal a toda marcha.

Después tranquilamente, metió sus piernas en la abertura, examinó de una mirada el terreno, gritó: ¡adelante! y desapareció en la torre.

El tanque avanzó, aplastó a tres oficiales y destruyó el cañón. Casi inmediatamente se oyó el crepitar de las ametralladoras y el ruido de los cañones de los otros tanques. Atravesaron el pueblo como una tempestad, aplastando hombres, ametralladoras, cañones, caballos y camiones. Una sola compañía de infantería que tuvo tiempo de refugiarse en un convento pudo escaparse...

EL ATAQUE

La compañía de tanques ocupó la posición que debía servirle de punto de partida. Las máquinas se desplegaron en línea de combate detrás de un bosque. Los combatientes inspeccionaron los motores y estudiaban la carretera recorriéndola en silencio.

Detrás de los tanques acampaba la infantería. Debía seguir a las máquinas y consolidar las posiciones conquistadas. El capitán conversaba con los hombres de la infantería en su mayoría milicianos jóvenes que por primera vez entraban en fuego. Les hablaba de los ataques en los que había participado, y volvía a los tanques poco seguro del valor militar de estos hombres poco agueridos.

Por fin llegó la orden de ataque. En algunos segundos, los tanques salieron fuera del bosque. La infantería seguía. Una cadena de colinas. Las fuerzas principales del enemigo se encontraban al otro lado de estas colinas. Un fuego de contención acogió a los asaltantes.

Los milicianos se escondieron enseguida, utilizando las irregularidades del terreno. Entonces, sin la infantería, el ataque no podía tener el efecto que se perseguía: el enemigo tenía tiempo de refugiarse en las trincheras y en los abrigos. Imposible de penetrar en esos agujeros sin riesgo de caer con los lanzaminas o los paquetes de granadas.

Hace falta romper la primera línea y volver atrás, se dijo el capitán.

Habiendo aplastado y ametrallado todo lo que se encontraba en el camino, los tanques volvieron al lugar donde estaba escondida la infantería. Las colinas escondían los tanques al enemigo. Mientras que los conductores inspeccionaban los motores, el capitán fué a hablar de nuevo a los milicianos.

Yo iré al ataque con vosotros, les dijo. Vosotros iréis detrás de los tanques y yo iré delante. ¡A vuestros puestos!

La acción se desarrolló entonces con una rapidez extraordinaria. Los tanques pasaron de nuevo la cadena de colinas. Detrás avanzaban los milicianos no perdiendo de vista la máquina del capitán. Delante de ella corría el capitán con las manos en los bolsillos. Sólo a 200 metros del enemigo saltó en el tanque en marcha, y cerró la torre.

Los monstruos de acero entraron en las trincheras enemigas. Tras de ellos la infantería se lanzó sobre el enemigo. Los rebeldes huyeron abandonando cañones, ametralladoras y fusiles.

Gracias a los tanques la posición que la infantería había intentado en vano tomar durante varios días, había sido conquistada en unas horas.

Por la tarde el capitán daba el parte al jefe de la columna, sobre el resultado de las operaciones. El jefe preguntó:

¿Y a Vd. como le va?

Bien, respondió el capitán.

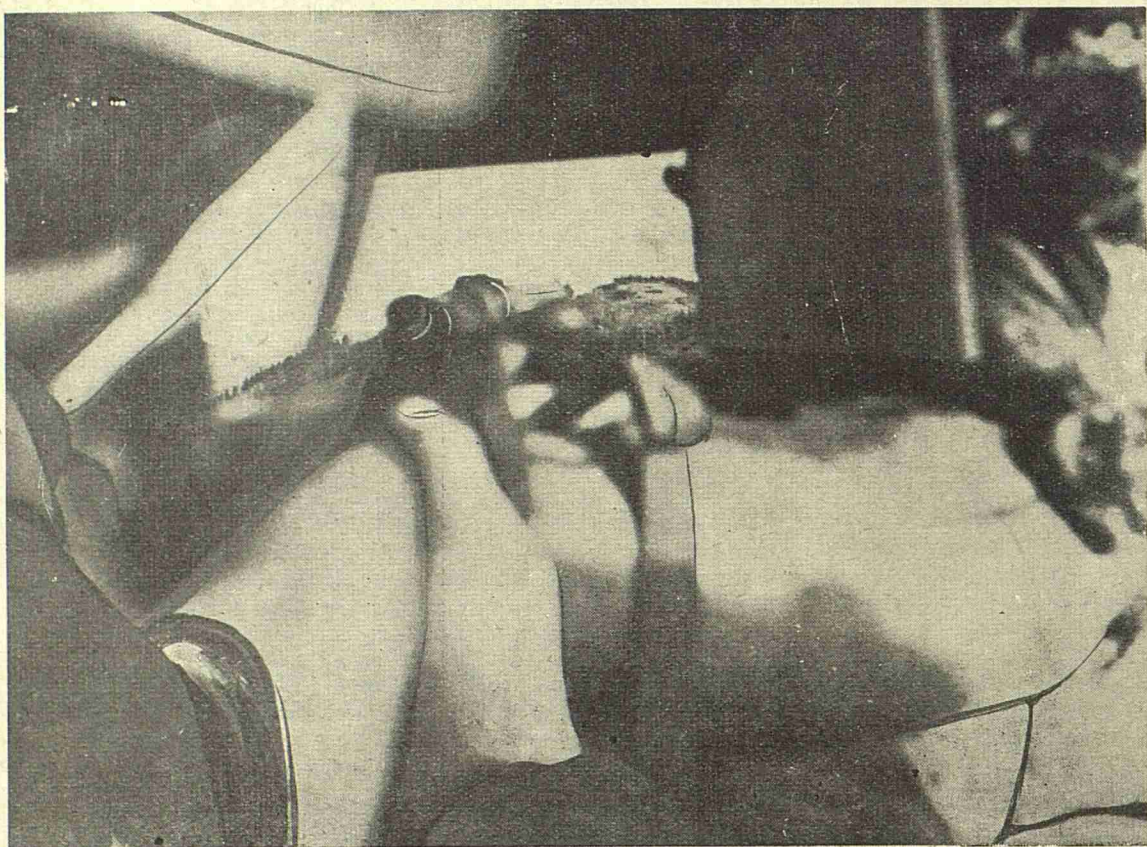
El jefe le estrechó la mano diciéndole:

Os felicito por la brillante forma con que habéis cumplido con vuestro cometido. Pero tengo que censuraros por haberos expuesto a riesgos insensatos en el momento más decisivo de la batalla.

ESTAMPAS GUERRAS



Prestos para el ataque.



La herramienta del miliciano siempre dispuesta para el trabajo.



Fueron muchos los tiros pero ninguno dió en el blanco.

LA VIGENTE LEY SOVIETICA

SOBRE EL SALARIO

"De cada uno según su capacidad; a cada uno según su trabajo." (Etapa socialista.)

"De cada uno según su capacidad; a cada uno según sus necesidades." (Etapa comunista.)

I

La vigente ley soviética sobre el sistema de calcular el salario de los trabajadores, teniendo en cuenta la cantidad y la calidad de la producción hecha por ellos, suscita en la prensa burguesa una nueva ola de calumnias contra la Unión Soviética. Los enemigos de la U. R. S. S. afirman que con esta ley, la Unión Soviética sigue los métodos capitalistas de calcular los salarios. Estos señores, como veis, ¡toman la defensa de los obreros soviéticos! ¡Qué buenos!

Examinemos un poco la cuestión.

El sistemático aumento general de la productividad del trabajo constituía una de las tareas centrales de todas las ramas de la economía nacional de la Unión Soviética, una condición indispensable para que pudiera ser cumplido el gran plan del segundo quinquenal que es el de la edificación de una sociedad socialista sin clases.

"La productividad del trabajo, decía Lenin poco después de la victoria de Octubre, es en fin de cuentas el elemento más importante, el elemento esencial de la victoria del nuevo sistema social. El capitalismo ha instituido una productividad desconocida bajo la esclavitud. El capitalismo no podrá ser derrotado y no será derrotado definitivamente más que cuando el socialismo haya asegurado una productividad nueva, muy superior."

Durante el primero y segundo plan quinquenales, (el segundo en vías de cumplimentación), la clase obrera de la U. R. S. S. ha obtenido inmensos éxitos en la lucha por el aumento de la producción del trabajo.

Ningún país capitalista ha conocido jamás ni puede conocer tales progresos del trabajo.

Pero, estos progresos, no son debidos únicamente a que el Estado soviético edifica una industria de las más perfectas, habiendo recurrido a las realizaciones más modernas de la técnica mundial. Proviene también de que los obreros soviéticos unen a esta técnica moderna una actitud socialista en el trabajo, a la emulación socialista y el trabajo de choque. "La conciencia que tiene el obrero, de que trabaja, no para un capitalista, sino para su propio Estado, para su clase, contribuye enormemente, al desarrollo y al perfeccionamiento de nuestra industria."

Estas palabras pronunciadas por nuestro gran jefe Stalin, hace seis años, en el XVI Congreso del partido, han encontrado su innegable confirmación durante la edificación socialista de estos últimos tiempos. Aquellos que han visto a qué ritmos han sido elevados los gigantes metalúrgicos de Magnitogorsk y de Kuznietzk, la estación eléctrica del Dniéper, la fábrica de automóviles de Gorki, la fábrica de tractores de Tchéliabinsk y centenares de otras fábricas, no han podido por menor de convencerse de la fuerza, desconocida en la historia de la humanidad, que representan la emulación socialista y el trabajo de choque. En la Unión Soviética, el trabajo ha llegado a ser, efectivamente, para millones de seres, una causa de honor, de intrepidez y de heroísmo.

Pero la clase obrera no es homogénea. Sus filas son completadas continuamente con millones de gentes procedentes de las capas pequeño-burguesas de las ciudades y del campo, por los residuos de las clases rotas. Durante el primer plan quinquenal, las filas del proletariado fueron aumentadas aproximadamente con 12 millones y medio de nuevos trabajadores. Estos nuevos cuadros no se han

educado más que gradualmente en el espíritu de la sociedad proletaria y de la actitud socialista hacia el trabajo.

Los trabajadores del sistema capitalista de la Rusia zarista, han heredado de la burguesía, el desorden la poltronería. Esta herencia, hace que en muchas fábricas la jornada de trabajo no sea cumplida más que un 60 o 70 %, que muchos obreros no cumplan sus normas de producción, que haya aún fábricas y sobre todo sectores de fábricas que no ejecuten sus planes de aumento de la productividad.

Educar estos cuadros, desterrar las costumbres y los prejuicios pequeño-burgueses heredados del capitalismo por ciertas categorías de la clase obrera, ayudarlos a elevarse hasta el nivel de la vanguardia proletaria, esta es una de las primordiales tareas de las organizaciones sindicales y del Partido en su trabajo diario.

"La liquidación definitiva de los elementos capitalistas y de las clases en general, la supresión total de las causas que engendran las diferentes clases y la explotación, el fin de las supervivencias del capitalismo en la economía y la consciencia de los hombres, la transformación de todos los habitantes trabajadores del país en constructores conscientes y activos de la sociedad socialista sin clases." (Resolución del XVII Congreso del P. C. bolchevique), tal es la primera y fundamental tarea política del segundo plan quinquenal que toca a su fin.

La disciplina socialista del trabajo no puede ser creada más que, si el trabajo de explicación masivo y de educación política, es unido a los métodos de presión económica. Es necesario ejercer una influencia material sobre los grupos obreros rezagados para obligarles a cumplir sus obligaciones para con el Estado proletario.

"Nosotros seríamos ridículos utopistas, escribía Lenin en 1918, si nos imaginásemos que una tal tarea (la que consiste en asegurar una disciplina rigurosa y la disciplina voluntaria de los trabajadores) puede ser realizada al día siguiente de la caída de la burguesía, es decir, desde la primera etapa de la transición del capitalismo al socialismo, o sin presión. De ninguna manera una tal tarea podrá ser realizada sin presión."

Es a este fin a lo que tiende la vigente ley sobre el establecimiento de la ganancia según la cantidad de la producción hecha.

En cumplimiento de esta ley, en el caso en que un trabajador no cumpla, por culpa suya, la norma fijada para él, su retribución se efectúa teniendo en cuenta la cantidad y la calidad de la producción ejecutada y sin tener en cuenta un salario mínimo cualquiera.

De este modo se encuentra abolido el artículo en desuso del código del trabajo, en virtud del cual el obrero que trabaje a tarea tiene garantizado las dos terceras partes del salario estipulado en las tarifas, cualquiera que sea su forma de trabajar y haya realizado o no la norma. Ese artículo garantizaba a todo obrero un salario estable hasta en el caso de que no trabajase conscientemente y no ejecutase su tarea. Y más de una vez, los perezosos se aprovechaban de esto para tomar del Estado proletario dinero que no habían ganado.

La vigente ley dimana completamente del principio socialista, según el cual, la retribución debe efectuarse en proporción a la cantidad y a la calidad del trabajo efectuado. En la época del socialismo, la distribución de los objetos de consumo tiene lugar también "proporcionalmente al trabajo dado a la sociedad por cada miembro." (Marx, La Crítica del programa Gotha).

(Continuará)

ASTURIAS!

Por Miguel Rodríguez de la Sierra

Astu...rias!

Aire de octubre caído
bajo las viejas torturas.

Astu...rias!

Palabra de fuego y llanto
clavada como la duda.

Astu...rias!

Riada de sangre y ansia
que los minutos empuja.

Despierta la madrugada
a la luz de las preguntas
que en el cielo de la frente
se encienden entre la bruma.

Despierta la madrugada
en las trincheras desnudas.

Ojos y oídos alerta
a la batalla de Asturias.

Un vaho de sangre trae
jaca de aire, piel de lluvia.

El torrente va arrastrando
sucias chilabas morunas.

Qué estrépito de cañones
Cava silencio en Asturias
Para enterrar la traición
En un silencio de tumbas!
Ya nadie busca su sueño
Mientras prosigue la lucha
Ya nadie puede dormir
Ya nadie mece las cunas
Porque en el cerco de Oviedo
Las noches no son oscuras
Y un alerta de titanes
Por los tejados retumba.

Qué estrépito de cañones
Cava silencio en Asturias.

En el triunfo de las llamas
Se arruina la arquitectura
Y el humo negro levanta
Sus tenebrosas columnas.

¡Noche roja de la guerra!
¡Sangrienta noche de Asturias!

Tras la última de sus horas
El día nuevo se oculta
Camaradas, que futuro
De relucientes columnas.

Asturias!

Grito de esperanza virgen
Que a todos los pueblos junta.

Asturias!

Roja tea de victoria
Que no morirá ya nunca.

La Ciencia en la U.R.S.S.

Una operación quirúrgica

poco corriente

El profesor M. I. Kuslik del Instituto Central de traumatología de Leningrado, acaba de realizar una operación quirúrgica delicadísima: remplazar dos dedos de la mano por el injerto de dos dedos de pie.

El injerto se ha realizado en dos etapas: primeramente, se injertó el muñón en el dedo del pie; enseguida se enyesó y después cuando el injerto hubo prendido suficientemente, se cortó el dedo del pie y fué injertado sobre la mano.

Los dos injertos han prendido perfectamente. El obrero Vaskov que ha sufrido esta operación después de un accidente, va a salir pronto del hospital. El primer caso de trasplante de un dedo del pie en la mano, data del fin del siglo 19. Fué un cirujano italiano Nicoladoni el que hizo la tentativa sin resultados. Su método fué utilizado más tarde por un cirujano de Leningrado, el profesor Vrodol. El profesor Kuslik que es alumno de este último, ha efectuado varias operaciones similares en estos últimos años.

Un nuevo Museo en Moscú

En ocasión del Congreso Internacional de Biología que se celebrará este verano en Moscú, se abrirán los nuevos pabellones del Museo de Paleontología de las Academias de Ciencias de la U. R. S. S. Este Museo contendrá una gran colección de animales desaparecidos de gran interés científico. Algunos fenómenos expuestos en esta colección, sorprenden a los no iniciados: Parece que en tiempos pasados, la parte norte de la U. R. S. S. estaba habitada por reptiles semejantes a los que ahora se encuentran en Africa del Sur, que hace varios millones de años los camellos tenían el tamaño de perros y no vivían mas que en América del Norte, que emigraron a Asia relativamente tarde, bastante después que la aparición del hombre, que las girafas y avestruces actuales del Africa han venido de Asia oriental y de la Siberia donde la Academia de Ciencias ha descubierto vestigios de jirafas, rinocerontes y otros animales que habitan ahora en los trópicos. El Museo posee una gran colección de reptiles hervívoros y carnívoros desaparecidos, un dinosaurio gigante, un diplococus de 24 metros de largo y un gran rinoceronte de 5'50 metros de alto.

La aviación soviética

Los aviadores soviéticos baten los record del mundo en altura y longitud. Muchos vuelos lo han demostrado durante el año 1936. El "itinerario" de Tchkalof, Badukof y Béliakof es clasificado definitivamente en los anales de la aviación. ¡Han hecho 9.374 kilómetros, sin escala, en 56 horas y 20 minutos!

El piloto Kokinaki, antiguo trabajador del puerto de Novorossik, ha realizado una serie de magníficos vuelos de altura. Durante el verano pasado ha superado a los mejores aviadores del mundo. El 17 de julio se ha elevado a 11.458 metros con una carga de media tonelada. El 26 de julio, ha llevado una tonelada a 11.395 metros. El 3 de agosto, una tonelada a 12.101 metros, y el 7 de septiembre se ha elevado con dos toneladas a 11.395 metros.

Kokinaki, el aviador intrépido y lleno de alegría de vivir, no es el único en hacer tan importantes hazañas.

El valiente Yumachef ha batido tres veces el record mundial. En septiembre, ha elevado una carga de 5 toneladas a la altura de 8.102 metros, después 10 toneladas a 6.605 metros, y por fin, 12 toneladas a 2.700 metros.

El joven piloto de ensayo Alexelef se ha elevado aún más alto que Kokinaki. Por las estimulaciones de Stalin, se ha elevado el 1 de noviembre a 12.695 metros en un aparato Ant-40 cargado con una tonelada.

Algunos días después, ha sido batido el record Yumachef. Niukhtikof se ha elevado con 10 toneladas a 7.032 metros y con 13 toneladas a 4.535 metros. Si se admite que el peso medio de un hombre es de 64 kilos, Niukhtikof ha llevado en su último vuelo 203 hombres.

En fin, en otoño, el aviador Ulsen, cerrando dignamente el año de los records, se ha elevado en un hidroavión pesado a 9.700 metros. Es la altura mayor alcanzada por los hidroaviones soviéticos en 1936.

El Pleno Ampliado del Partido Comunista de España celebrado en Valencia



La Presidencia: En primer término, el camarada Díaz



Delegados al Pleno



Aspecto del Teatro durante las sesiones



Concurrentes a las sesiones del Pleno



El camarada Larrañaga



Delegación extranjera al Pleno



Camarada Del Barrio



Camaradas Díaz y Hernández



Elya Eremburg (X) asiste a las sesiones del Pleno



Camarada Uribe



Stalin, secretario general del Partido Comunista de la U. R. S. S.